GOBIERNO DE LA REPÚBLICA

MÉXICO
GOBIERNO DE LA REPÚBLICA

SEDESOL
SECRETARÍA DE DESARROLLO SOCIAL

imjuve
Instituto Mexicano de la Juventud

Panorama de la ocupación juvenil en México

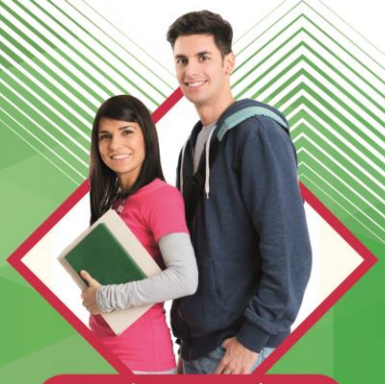
Año 1, N° 4 • Publicación Trimestral • Octubre - diciembre 2017 • ISSN: 2448-8887

Evolución reciente de la pobreza en jóvenes

La edad como un eje de la desigualdad es posible observarse en fenómenos como la pobreza, en donde la proporción de población en esta condición es mayor entre las y los niños, seguidos de los jóvenes y en menor proporción entre los adultos. De manera específica, se considera que en el periodo infantil y juvenil se encuentran las mejores oportunidades para romper los círculos que reproducen la pobreza y la desigualdad, en temas como la salud, educación e inserción laboral, por mencionar algunos temas.

Las mediciones de la pobreza en México permiten realizar análisis para el periodo 2010 a 2016, además de realizar comparaciones entre diferentes grupos de población. Además de identificar comportamientos diferenciados al interior del grupo de jóvenes, en donde el género, la condición indígena, la condición de discapacidad y el tamaño de localidad de residencia, agregan desventajas estructurales a ciertos grupos de población joven.

16.40 millones de jóvenes de 15 a 29 años son **económicamente activos**



8.61 millones de jóvenes de 15 a 29 años son **estudiantes**

970 mil jóvenes se encuentran **desocupados**

9.24 millones de jóvenes ocupados se encuentran **en informalidad laboral**

Instituto Mexicano de la Juventud
José Manuel Romero Coello
Director General

Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud
Berenice Alcalde Castro
Directora

Editor responsable
Javier Tun Chim

Colaboradores
Mónica Valdez González
Adrián Flores Robles
Carmina de Luna González

Diseño de portada
Alejandro Andrade

ISSN: 2448-8887

D.R. © 2017 Instituto Mexicano de la Juventud
Serapio Rendón, núm. 76
Colonia San Rafael, Delegación Cuauhtémoc
06470, Ciudad de México
Tel. 1500 1329
www.gob.mx/imjuve

Panorama de la ocupación juvenil en México es de acceso libre y gratuito para toda la población. Acceso electrónico a través de: www.gob.mx/imjuve/documentos/panorama-de-la-ocupacion-juvenil-en-mexico

Contenido

Tema de coyuntura: *Evolución reciente de la pobreza en jóvenes* / **02**
Contexto demográfico / **12**
Ocupaciones principales / **15**
Estudiantes / **16**
Ocupados en el mercado laboral / **18**
Desocupados (desempleados) / **24**
Indicadores clave / **26**
Fuentes de información y bibliografía / **32**

Panorama de la ocupación juvenil en México, año 1, N° 4, octubre - diciembre 2017, es una publicación trimestral editada por el Instituto Mexicano de la Juventud, calle Serapio Rendón, 76, Colonia San Rafael, Delegación Cuauhtémoc, Ciudad de México, C.P. 06470, Tel. (55) 1500-1300, www.gob.mx/imjuve, jtun@imjuventud.gob.mx. Editor responsable: Javier Tun Chim. ISSN: 2448-8887. Responsable de la última actualización de este número, Subdirección de Investigación, Dr. Javier Tun Chim, calle Serapio Rendón, 76, Colonia San Rafael, Delegación Cuauhtémoc, Ciudad de México, C.P. 06470, fecha de publicación 07 de marzo de 2018.

Panorama de la ocupación juvenil en México es una publicación electrónica trimestral de difusión y análisis que la Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud del Instituto Mexicano de la Juventud promueve.

Prohibida la reproducción por cualquier medio, electrónico o mecánico, total o parcial, con fines comerciales.

Tema de coyuntura
Evolución reciente de la pobreza en jóvenes

Javier Tun
Mónica Valdez

Introducción

La pobreza es un fenómeno complejo y multidimensional, en su acepción más amplia está asociada a condiciones de vida que vulneran la dignidad de las personas, limitan sus derechos y libertades fundamentales, impiden la satisfacción de sus necesidades básicas e imposibilitan su plena integración social (Coneval, 2010).

Las causas y características difieren de un país a otro (Arriagada, 2005) y su medición también se realiza a través de los diferentes contextos sociales, económicos y políticos. México cuenta con una metodología de medición de la pobreza que ha servido como referencia en el ámbito internacional, construida principalmente en las últimas dos décadas.

En 2010 México adopta un enfoque multidimensional en la medición que integra las dos perspectivas más importantes desarrolladas durante las últimas décadas: el enfoque de bienestar (LP) y el enfoque de derechos (NBI). Con ello, México se convierte en el primer país en el mundo en contar con una medición oficial de la pobreza desde una perspectiva multidimensional (Coneval, s.f.).

En un esquema bidimensional, Coneval establece que una persona es pobre si es carente tanto en el espacio del bienestar como en el espacio de los derechos (Coneval, 2010); es decir, cuando no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social, y si sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades (Coneval, 2010).

Sin embargo, independientemente de las especificidades de su conceptualización y medición, la imposibilidad de acceder a condiciones mínimas de bienestar sin duda limita las capacidades de extensos segmentos de la población para desarrollarse productiva y eficientemente en la sociedad (Hernández Laos, 2006).

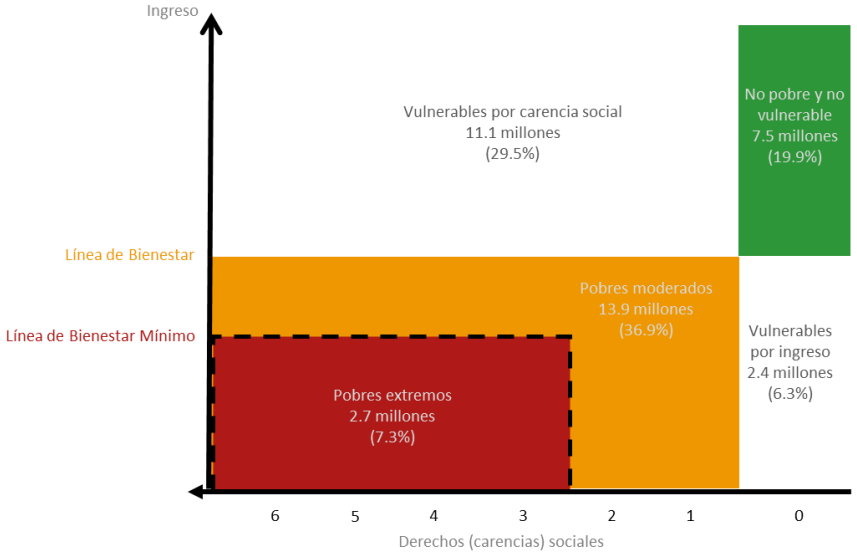
Este trabajo tiene la finalidad de presentar los resultados de la última medición de la pobreza en jóvenes, al mismo tiempo que analiza el comportamiento de las mediciones anteriores (2010, 2012 y 2014), lo que posibilita un análisis de serie temporal y transversal. Asimismo, compara los resultados para la población joven contra la población no joven y desagrega los datos en subgrupos de la población joven, entonces también se presenta un análisis inter e intrageneracional.

La finalidad de estos análisis es proporcionar información que sea útil para la toma de decisiones en las políticas públicas relativas al desarrollo social y la superación de la pobreza, tanto para los

tres órdenes de gobierno como para otros actores que tengan como campo de acción los temas que componen la medición multidimensional de la pobreza en México.

En términos generales, para 2016 se estima una población joven de 37.5 millones, de los cuales 16.6 millones se encuentran en situación de pobreza (44.3%), 13.4 millones en situación de vulnerabilidad (35.8%) y 7.5 millones no son pobres ni vulnerables (19.9%). De los jóvenes en pobreza, 13.9 millones (36.9%) presentan una situación de pobreza moderada y 2.7 millones (7.3%) se encuentran en pobreza extrema, es decir, por debajo de la línea de bienestar mínimo y con tres o más carencias sociales.

FIGURA 1. Medición de la pobreza en jóvenes, 2016



Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL, Medición de la pobreza en México 2016.

De los jóvenes en situación de vulnerabilidad, 11.1 millones (29.5%) son vulnerables por carencias sociales (con al menos una carencia social, pero con ingreso por arriba de la línea de bienestar) y 2.4 millones (6.3%) son vulnerables por ingreso (con ingreso por debajo de la línea de bienestar, pero con todos sus derechos sociales cubiertos).

Evolución de la pobreza 2010-2016

Se observa que en el periodo 2010-2016 la evolución de la pobreza presenta rasgos positivos y áreas de oportunidad. Si bien entre el 2014 y 2016 la mayoría de los cambios son positivos, las series completas disponibles nos permiten una lectura más estratégica sobre el comportamiento de la pobreza en la población joven.

En términos porcentuales, la población joven en situación de pobreza se recuperó del repunte 2012-2014, y para 2016 presenta valores incluso más bajos a los observados en 2010, sobre todo por la

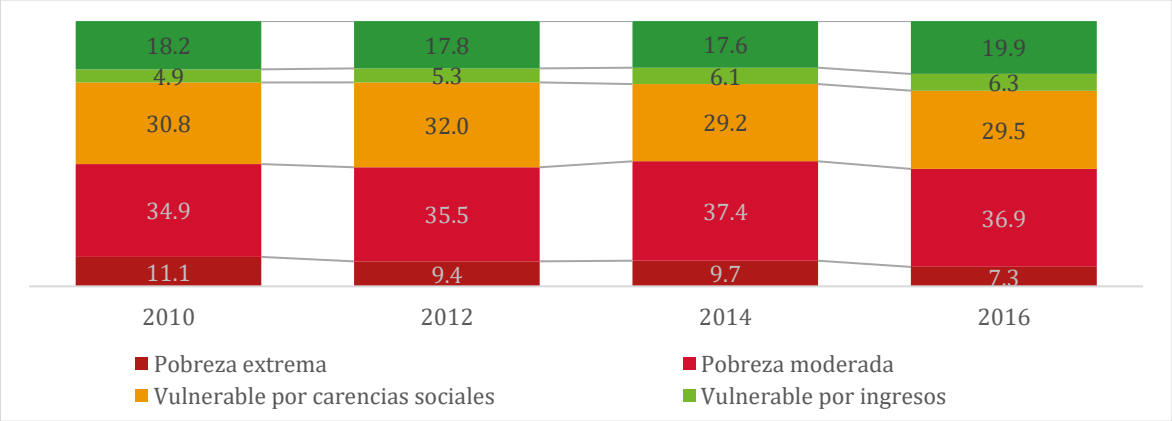
disminución de la población en pobreza extrema en 2.4 puntos porcentuales. En términos de volumen de población, el número de jóvenes en situación de pobreza en 2016 es similar al observado en 2012, aunque el número de jóvenes en pobreza moderada no presenta disminución.

CUADRO 1. Medición multidimensional de la pobreza en población joven* 2010-2016

Indicadores	Porcentaje				Millones de personas			
	2010	2012	2014	2016	2010	2012	2014	2016
Pobreza								
Pobreza	46.0	44.9	47.1	44.3	16.8	16.6	17.5	16.6
Pobreza moderada	34.9	35.5	37.4	36.9	12.7	13.1	13.9	13.9
Pobreza extrema	11.1	9.4	9.7	7.3	4.0	3.5	3.6	2.7
Vulnerable por carencias sociales	30.8	32.0	29.2	29.5	11.2	11.8	10.8	11.1
Vulnerable por ingresos	4.9	5.3	6.1	6.3	1.8	2.0	2.3	2.4
No pobre y no vulnerable	18.2	17.8	17.6	19.9	6.6	6.6	6.5	7.5
Privación social								
Población con al menos una carencia social	76.8	76.9	76.3	73.8	28.0	28.5	28.3	27.7
Población con al menos tres carencias sociales	30.2	25.6	24.3	20.2	11.0	9.5	9.0	7.6
Indicadores de carencia social								
Rezago educativo	17.6	15.3	13.8	12.6	6.4	5.7	5.1	4.7
Carencia por acceso a los servicios de salud	33.7	25.6	22.5	19.0	12.3	9.5	8.3	7.1
Carencia por acceso a la seguridad social	67.6	68.4	67.3	64.0	24.6	25.3	24.9	24.0
Carencia por calidad y espacios de la vivienda	16.2	14.7	13.8	13.2	5.9	5.5	5.1	5.0
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	23.4	21.5	22.2	19.9	8.5	8.0	8.2	7.5
Carencia por acceso a la alimentación	25.3	24.1	24.6	20.6	9.2	8.9	9.1	7.7
Bienestar								
Ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	18.3	18.3	19.8	16.4	6.7	6.8	7.3	6.1
Ingreso inferior a la línea de bienestar	51.0	50.2	53.3	50.6	18.6	18.6	19.7	19.0

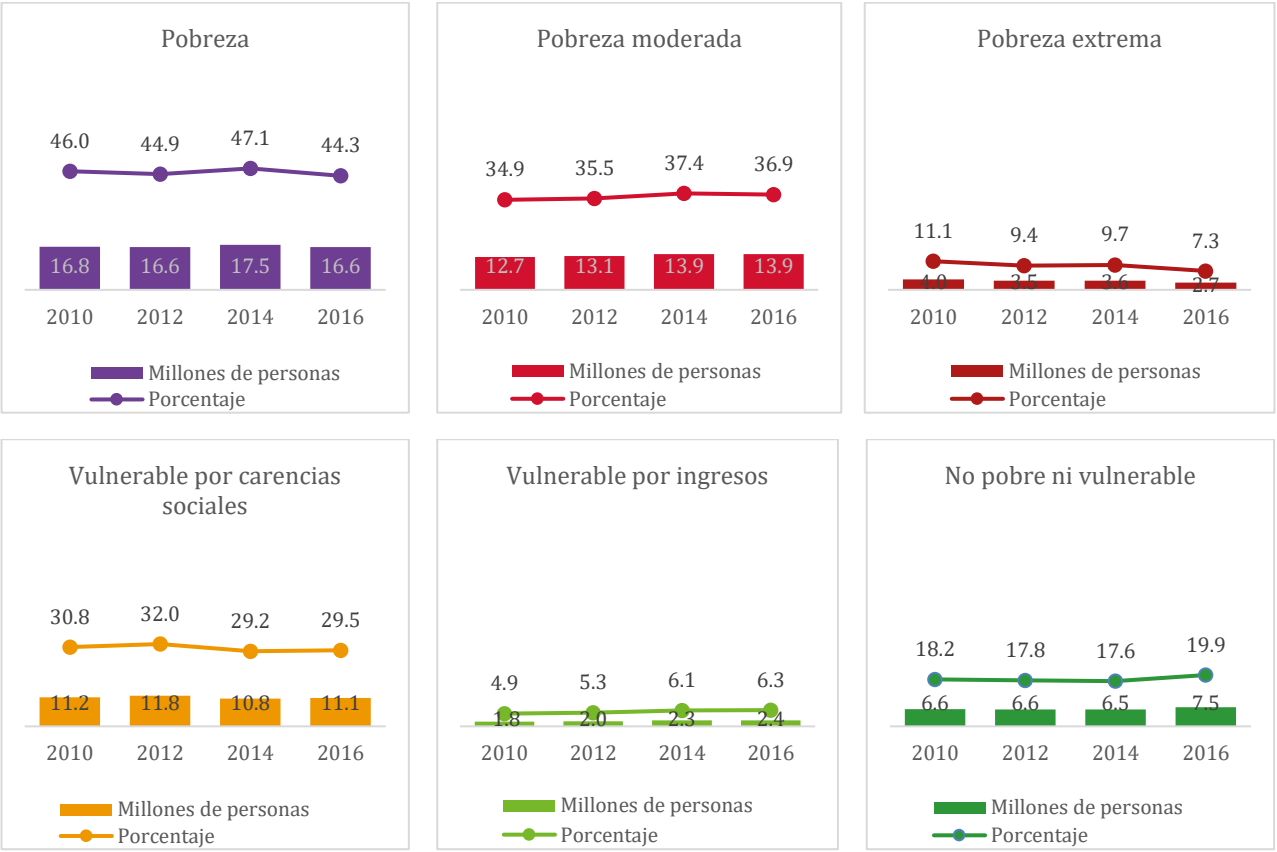
* De acuerdo con el artículo 2 de la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud, la población de jóvenes queda comprendida entre los 12 y 29 años.
Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2010, 2012, 2014 y el MEC 2016 del MCS-ENIGH.

GRÁFICO 1. Evolución de los indicadores de pobreza en jóvenes (porcentajes), 2010-2016



Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL, Medición de la pobreza en México 2010-2016

GRÁFICO 2. Evolución de los indicadores de pobreza en jóvenes (porcentajes y número de personas)

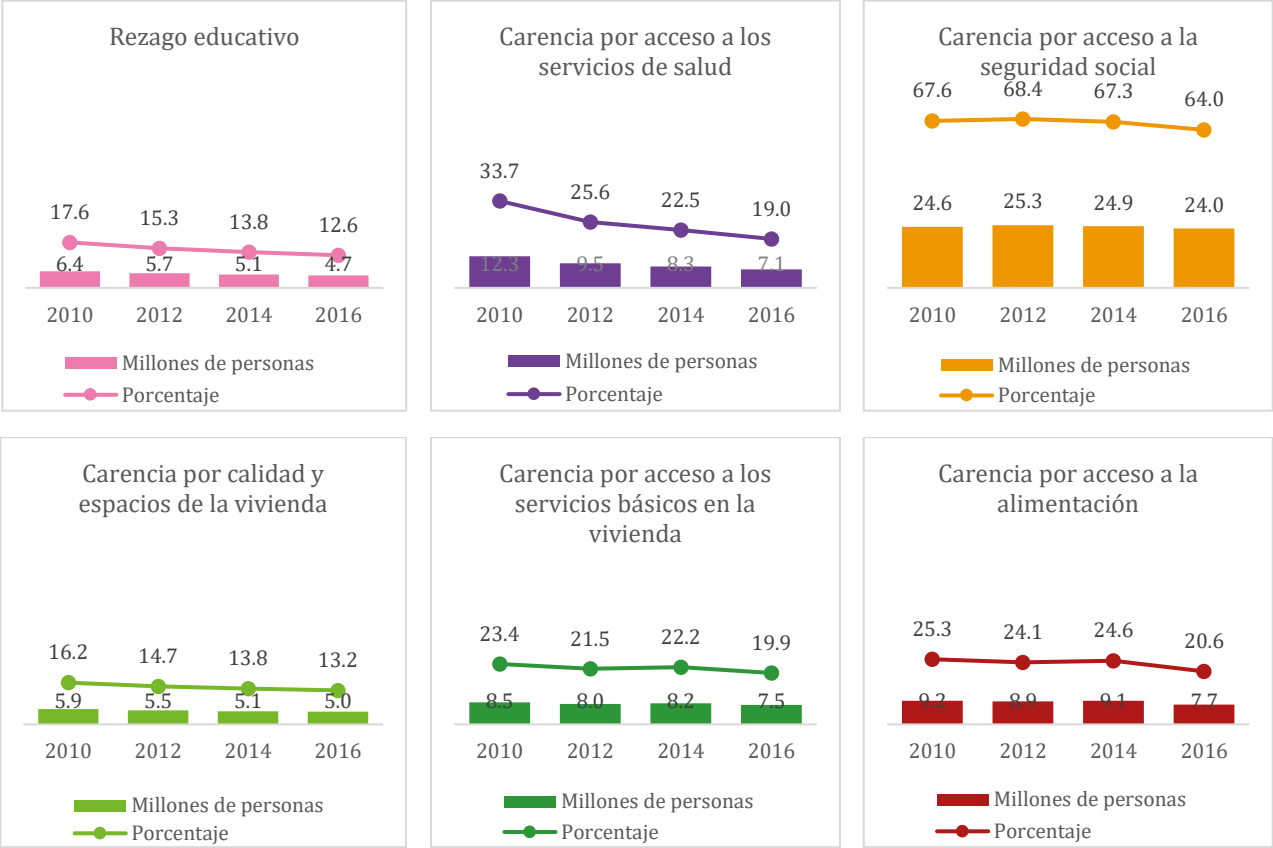


Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL, Medición de la pobreza en México 2010-2016.

La medición multidimensional considera seis derechos sociales, los cuales se expresan en términos de carencias sociales cuando la población no cubre los umbrales de satisfacción. Al respecto, es el acceso a la seguridad social la carencia de mayor incidencia entre la población joven, pues aunque se observa una tendencia positiva, los niveles muestran que cerca de dos de cada tres jóvenes presentan esta carencia, esto es alrededor de 24 millones de jóvenes.

Es el rezago educativo la carencia social de menor incidencia entre los jóvenes, relacionado con un mayor acceso a los sistemas educativos de este grupo de población en comparación con los de mayor edad, sin embargo, aún cerca de cinco millones de jóvenes se encuentran en situación de rezago. También los indicadores relacionados con la vivienda (calidad y espacios, y servicios básicos) y la alimentación presentan comportamientos positivos, aunque es quizá el indicador de acceso a los servicios de salud el que presenta el comportamiento más favorable, sobre todo por lo registrado entre los años 2010-2012.

GRÁFICO 3. Evolución de los indicadores de carencias sociales en jóvenes (porcentajes y número de personas)



Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL, Medición de la pobreza en México 2010-2016.

Comparación intergeneracional de la pobreza

Tomando como referencia la última medición, se pueden observar incidencias diferenciadas entre la población joven y otros grupos de población, lo cual permite mostrar que, en términos del desarrollo social, la edad es un eje importante en las desigualdades sociales, adicional a otros ejes como el género y la condición indígena, los cuales se exploran un poco más adelante. Para el comparativo intergeneracional, se agrupó a la población de niñas y niños (0 a 11 años), de jóvenes (12 a 29 años), de adultos (30 a 64 años) y de adultos mayores (65 años y más).

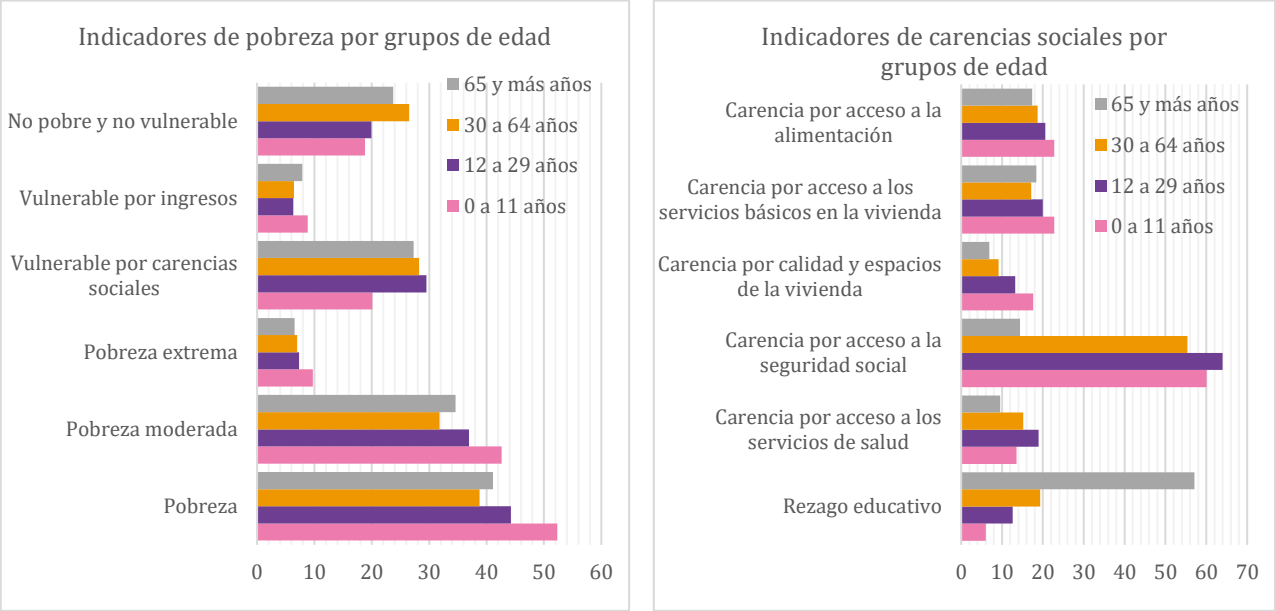
Es así que en términos relativos, el grupo de población con mayor incidencia de pobreza son las niñas y los niños, pues más de la mitad de ellos se encuentran en esta situación, por menos del 40% del grupo con menor incidencia, que son los adultos. Por el otro lado, también son las niñas y los niños quienes menor proporción de población no pobre y no vulnerable presentan, mientras que los adultos tienen el mayor porcentaje en este rubro.

La población joven se encuentra en condiciones más favorables que la población infantil, pero menos favorables que los adultos y los adultos mayores. Respecto a este último grupo de edad, sólo en el indicador de vulnerabilidad por ingreso se observa una condición más favorable, lo cual es señal al mismo tiempo, que el ingreso es un tema relevante para la población de adultos mayores.

Respecto a las carencias sociales el panorama intergeneracional es más heterogéneo. Destacan las carencias por rezago educativo y por acceso a seguridad social. En el primer caso, se observa un rezago generacional, donde los adultos mayores presentan una proporción muy alta, respecto a una baja proporción entre las edades más jóvenes (infantil y juvenil). En el caso de la seguridad social el comportamiento es inverso, aunque no necesariamente atribuible a una cuestión generacional, sino a estrategias de cobertura enfocadas en los adultos mayores como población objetivo; es de destacar que son los jóvenes quienes presentan el mayor porcentaje de carencia por acceso a seguridad social, lo cual es un reflejo de la vinculación de este derecho con el mercado laboral formal y al mismo tiempo, con las dificultades de inserción laboral juvenil.

La relación directa entre edad y carencia social se observa en tres de las seis carencias: a mayor edad menor carencia por acceso a la alimentación y por calidad y espacios de la vivienda, y a mayor edad menor carencia por rezago educativo. Sin perder de vista que los indicadores de carencias sociales se construyen a partir de la unidad del hogar, estas diferencias dejan ver que los hogares tienen mayor probabilidad de presentar más o menos carencias de cierto derecho social, según su conformación y presencia de niñas y niños, jóvenes y adultos mayores, de forma diferenciada.

GRÁFICO 4. Comparación de los indicadores de pobreza y carencias sociales por grupos de edad, 2016



Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL, Medición de la pobreza en México 2016.

Heterogeneidad de la pobreza en la población joven

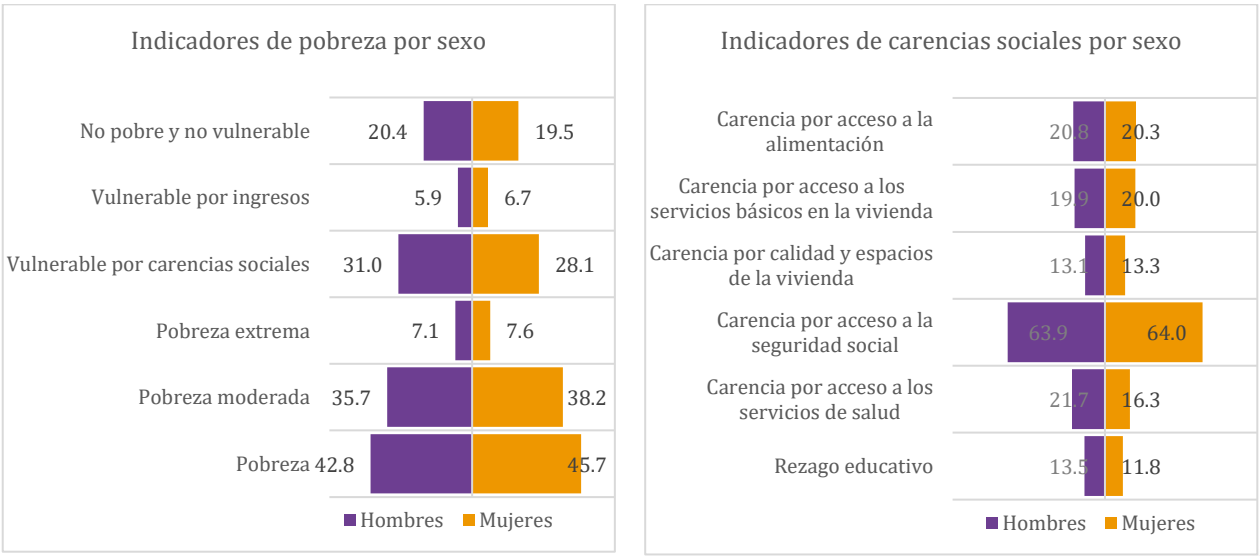
Al interior del grupo de más de 37.5 millones de personas jóvenes, existe una enorme diversidad de situaciones y contextos, por lo que hablar de la juventud resulta poco pertinente y en cambio, el término de juventudes alude a esta heterogeneidad al interior del grupo de población joven.

De manera práctica, es posible observar la heterogeneidad mencionada a través de la desagregación de la información, ya sea por categorías como la edad, el sexo y la clase social, por mencionar los más relevantes, pero también por la condición indígena, condición de discapacidad o tipo de localidad de residencia, las cuales se incluyen en este trabajo. Con ello, sin pretender abarcar todas las posibilidades, se busca dar cuenta de algunas diferencias entre el grupo de población joven, que en la mayoría de los casos implica jerarquías adicionales a la situación de pobreza tales como hombre/mujer, urbano/rural, no indígena/indígena, sin discapacidad/con discapacidad, entre otros.

En primer lugar, se observa que en términos de sexo, las diferencias implican desigualdades de género, observables en una mayor incidencia de los indicadores de pobreza (general, moderada y extrema) entre las mujeres en comparación con los hombres jóvenes; esta situación se encuentra también entre las jóvenes vulnerables por ingresos y una menor incidencia en la condición más favorable, es decir, los no pobres y no vulnerables.

Sobre los indicadores de carencia social, en tres carencias hay mayor incidencia de mujeres jóvenes (seguridad social, calidad y espacios de la vivienda y servicios básicos en la vivienda) y en tres hay mayor incidencia entre los hombres jóvenes (rezago educativo, servicios de salud y alimentación).

GRÁFICO 5. Indicadores de pobreza y carencias sociales en jóvenes por sexo (porcentajes), 2016

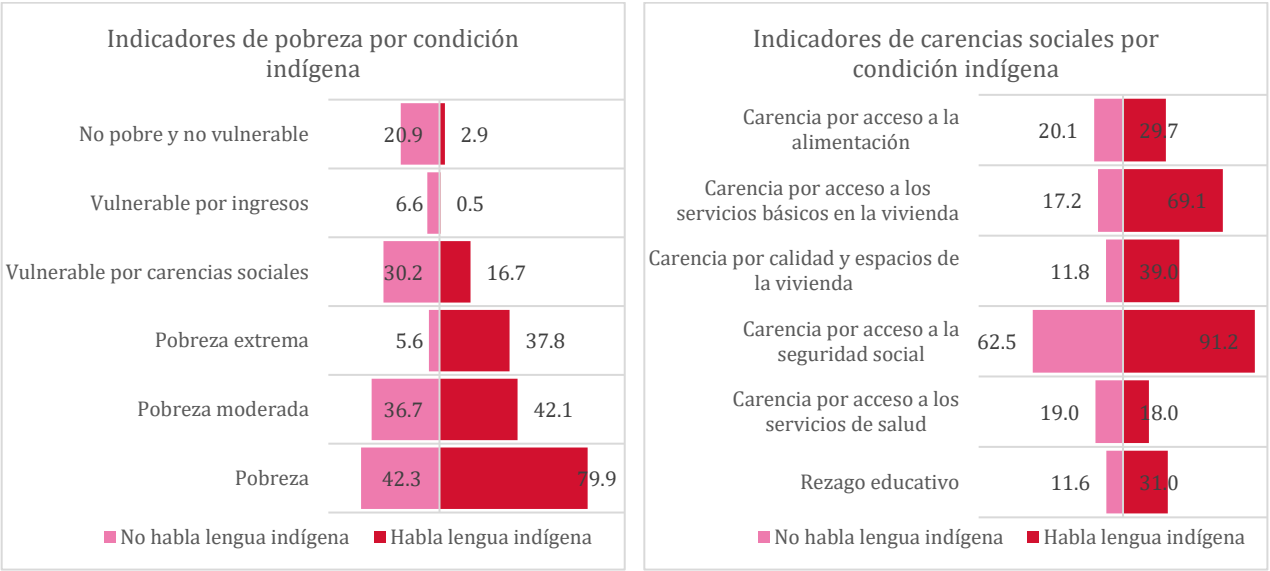


Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL, Medición de la pobreza en México 2016.

Si a la condición juvenil se le agrega la condición indígena, entonces pareciera que esto implica una acumulación de desventajas para las personas. Muestra de ello es lo observado anteriormente con la comparación intergeneracional y la desagregación de los datos para los jóvenes por condición indígena,[1] pues ocho de cada diez jóvenes indígenas se encuentran en situación de pobreza (la mitad de estos en pobreza extrema) y sólo tres de cada cien no son ni pobres ni vulnerables; por cambio, si no se es indígena se tiene 700% más probabilidad de no ser pobre ni vulnerable en comparación con los que sí lo son.

En cuanto a las carencias sociales, sobresale que nueve de cada diez jóvenes indígenas no cuentan con seguridad social y siete de cada diez no cuentan con todos los servicios básicos en sus viviendas. Por el contrario, el acceso a los servicios de salud parece ser el derecho social más generalizado entre la población indígena, incluso con mayor cobertura en comparación con los jóvenes no indígenas.

GRÁFICO 6. Indicadores de pobreza y carencias sociales en jóvenes por condición indígena (porcentajes), 2016



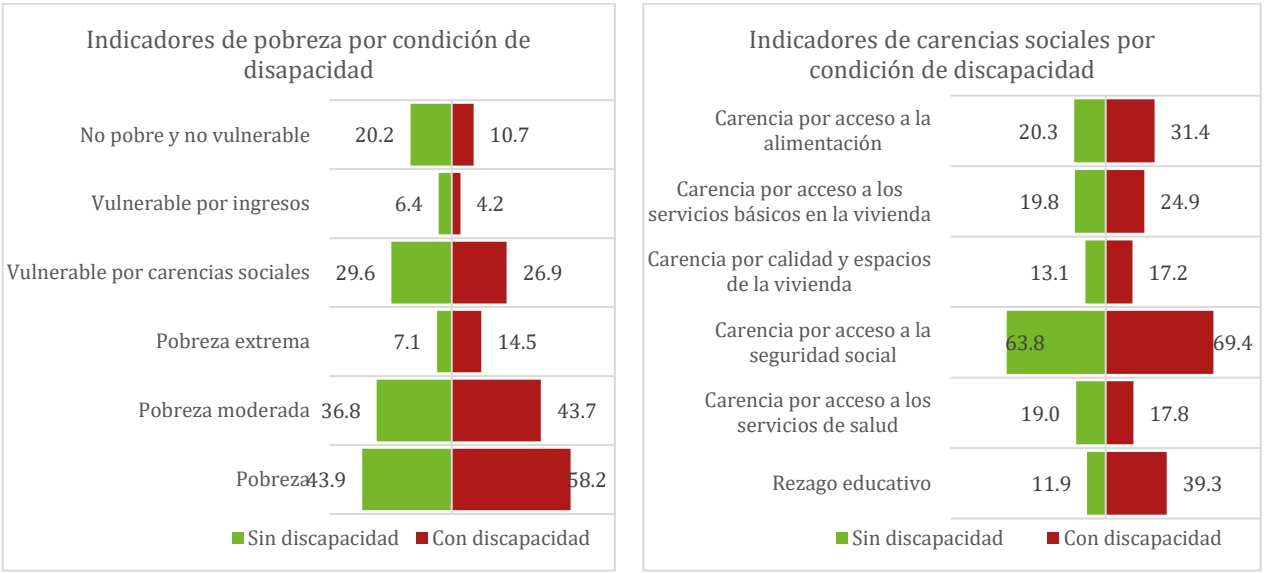
Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL, Medición de la pobreza en México 2016.

Otra condición que atraviesa a la población joven -y suponemos que al resto de la población, sobre todo entre los adultos mayores- es la condición de discapacidad, pues en caso de tener alguna condición de discapacidad se reduce en 50% la probabilidad de no ser pobre ni vulnerable, en comparación de los jóvenes que no presentan discapacidad; por cambio, la probabilidad de ser pobre extremo se duplica entre los jóvenes con discapacidad en comparación con quienes no presentan esta condición.

[1] se considera indígena a las personas que hablan alguna lengua indígena, de acuerdo con los parámetros de CONEVAL.

Sobre las carencias sociales, cinco de las seis carencias consideradas presentan mayor incidencia entre los jóvenes con discapacidad, sólo el acceso a los servicios de salud presenta una mayor cobertura, lo cual está altamente relacionada con esta condición, pues se supone un grupo con mayor demanda de estos servicios y por tanto, mayor dependencia de los mismos y mayor esfuerzo por su disponibilidad.

GRÁFICO 7. Indicadores de pobreza y carencias sociales en jóvenes por condición de discapacidad (porcentajes), 2016

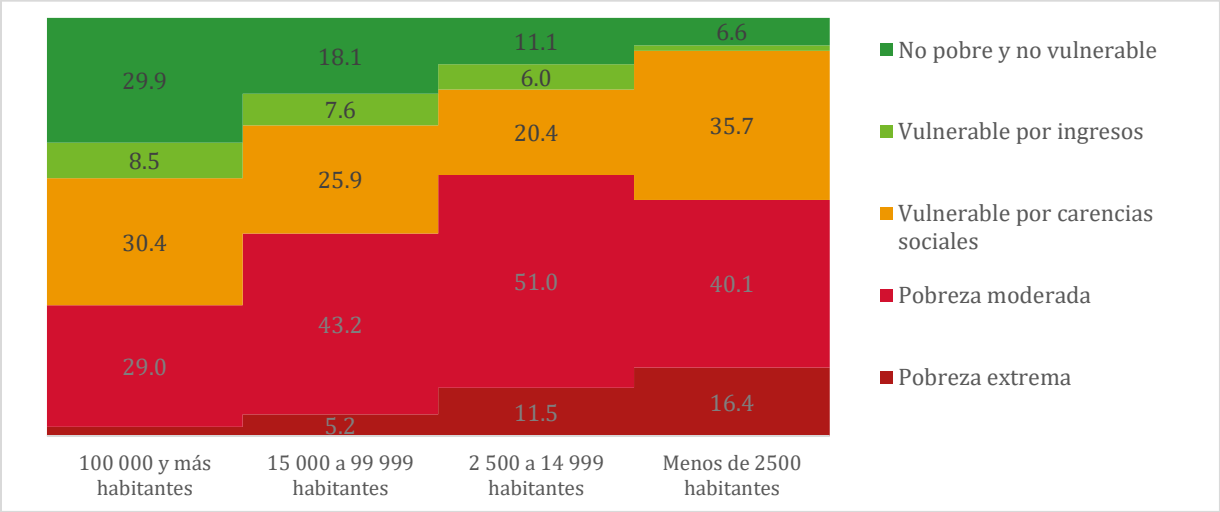


Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL, Medición de la pobreza en México 2016.

El tamaño de la localidad de residencia está relacionado con la forma de vida de las personas, pero también con la disponibilidad de satisfactores a las necesidades de las personas y a los beneficios que las sociedades modernas tienen para las personas. Así, suponemos que a medida que aumenta el tamaño de la localidad, al pasar de localidades rurales a ciudades pequeñas, medianas y grandes, el acceso al bienestar económico y a los derechos sociales aumenta.

Para el caso de la población joven esto se cumple, pues es posible observar que a medida que el tamaño de localidad aumenta, aumenta también la proporción de población joven no pobre y no vulnerable, pasando de un 6.6 por ciento en las localidades rurales (menos de 2,500 habitantes) al 30 por ciento en las ciudades grandes (100 mil y más habitantes). De manera inversa, la pobreza extrema aumenta a medida que se reduce el tamaño de localidad, pues entre las ciudades grandes sólo dos de cada cien jóvenes se encuentran en esta condición, por el 16.4% de los jóvenes rurales.

GRÁFICO 8. Indicadores de pobreza en jóvenes por tamaño de localidad de residencia (porcentajes), 2016



Fuente: Elaboración propia con base en CONEVAL, Medición de la pobreza en México 2016.

Consideraciones finales

A partir de las posibilidades de desagregación de información, se puede ampliar el panorama y la lectura de las condiciones de vida de los jóvenes, respecto a la medición multidimensional de la pobreza. Por un lado, no se puede considerar a la pobreza como un fenómeno sencillo en su composición, pues al observar los diferentes indicadores incluidos en la medición multidimensional, es posible identificar aquellos aspectos que resultan más relevantes en la población juvenil.

Es así como hemos observado que, a pesar de una tendencia positiva en la cobertura de los derechos sociales, los niveles de pobreza no disminuyen, encontrando que los indicadores relacionados con el bienestar económico, aunque pocos en número, tienen una tendencia negativa y su efecto es más fuerte que el efecto positivo de la cobertura de derechos sociales.

Esto deja ver al menos en el caso de los jóvenes, que la dimensión del bienestar económico tiene en la población juvenil un efecto mayor que la dimensión de la satisfacción de necesidades, no en el sentido técnico o metodológico de la medición de la pobreza, sino como un factor que mantiene y reproduce la condición de pobreza y vulnerabilidad entre la población juvenil.

Además, se ha podido verificar que el fenómeno afecta de manera diferenciada a los jóvenes, pues son un grupo altamente heterogéneo. Si bien las variables de desagregación no agotan las posibilidades de análisis, sí son suficientes para mostrar que en México no existe una juventud en situación de pobreza, sino muchas juventudes que viven y experimentan la pobreza desde diferentes situaciones e intensidades.

Contexto demográfico

Para el cuarto trimestre de 2017 la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) ha proyectado una población de 31.03 millones de jóvenes de 15 a 29 años, de los cuales 15.32 millones son hombres y 15.72 millones son mujeres, siendo el grupo de jóvenes de entre 18 a 23 años el más numeroso, con 12.65 millones.

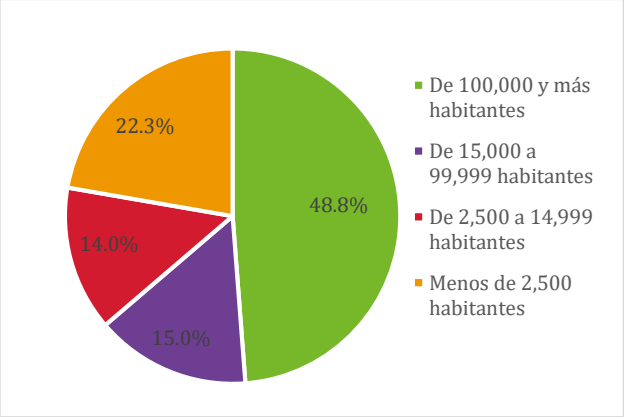
Al igual que para el total de la población, la mayor parte de las y los jóvenes habitan en localidades urbanas: el 48.8% habita en ciudades de 100 mil y más habitantes, el 15% en ciudades de 15 mil a 100 mil habitantes y el 14% en localidades de 2,500 a 15 mil habitantes; solo el 22.3% de los jóvenes habitan en localidades rurales.

CUADRO 2. Población juvenil por grupos de edad y sexo (millones de personas)

Grupos de edad	Hombres	Mujeres	Total
De 15 a 17 años	3.53	3.44	6.97
De 18 a 23 años	6.32	6.33	12.65
De 24 a 29 años	5.47	5.95	11.42
Total de 15 a 29 años	15.32	15.72	31.03

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

GRÁFICO 9. Porcentajes de población juvenil por tamaño de localidad de residencia



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

Dos de cada tres jóvenes de 15 a 29 años son solteros(as), sin embargo esta proporción es cambiante según el grupo de edad y sexo de las y los jóvenes. Para el grupo de 15 a 17 años, el 96% son solteros; esta proporción baja al 74.7% entre los jóvenes de 18 a 23 años y al 42.3% entre aquellos de 24 a 29 años. En contraparte, las proporciones de uniones libres y matrimonios aumentan con la edad, hasta llegar al 26.5% de jóvenes en unión libre y 27.9% de jóvenes casados en el grupo de 24 a 29 años. La unión libre es más relevante que el matrimonio para las y los jóvenes de 18 a 23 años, pues por cada joven casada(o) hay dos que viven en unión libre.

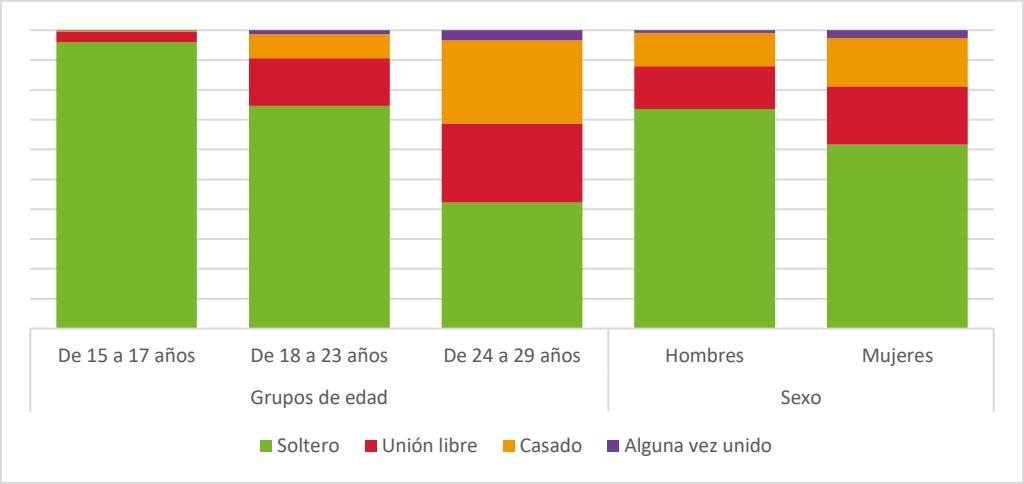
La proporción de mujeres solteras es menor que entre los hombres jóvenes, haciendo alusión a las uniones a una edad más temprana entre las mujeres, mientras que los hombres retrasan la edad tanto para la unión libre como para el matrimonio.

CUADRO 3. Población juvenil por situación conyugal (millones de personas)

Situación conyugal	Grupos de edad			Sexo		Total
	De 15 a 17 años	De 18 a 23 años	De 24 a 29 años	Hombres	Mujeres	
Soltero	6.69	9.44	4.83	11.27	9.69	20.96
Unión libre	0.24	2.02	3.02	2.20	3.07	5.27
Casado	0.03	1.02	3.18	1.70	2.54	4.24
Alguna vez unido	0.01	0.17	0.39	0.15	0.42	0.56
Total	6.97	12.65	11.42	15.32	15.72	31.03

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

GRÁFICO 10. Porcentajes acumulados de población juvenil por grupos de edad y situación conyugal



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

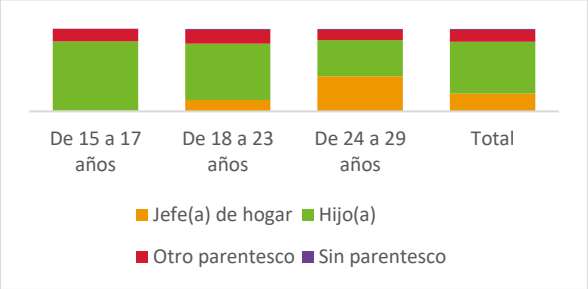
De los 31 millones de jóvenes, 6. 7 millones son jefes(as) de hogar o parejas de la jefatura, es decir, el 21.5%. Esta proporción aumenta a medida que aumenta la edad, pues entre los de 15 a 17 años apenas es del 1.1%, pero entre los de 24 a 29 años alcanza el 42.3% del total de jóvenes. Sin embargo, destaca también para este grupo de edad que el 43.5% de las y los jóvenes viven en el hogar paterno. La corresidencia entre jóvenes que no tienen parentesco ni mantienen una relación de pareja apenas es del 1% para los jóvenes y no es un fenómeno que aumente con la edad.

CUADRO 4. Población juvenil según parentesco con la jefatura de hogar (millones de personas)

Parentesco	De 15 a 17 años	De 18 a 23 años	De 24 a 29 años	Total
Jefe(a) o pareja del jefe(a)	0.08	1.76	4.83	6.7
Hijo(a)	5.81	8.64	5.01	19.5
Otro parentesco	1.05	2.08	1.43	4.6
Sin parentesco	0.02	0.17	0.15	0.3
Total	6.97	12.65	11.42	31.0

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

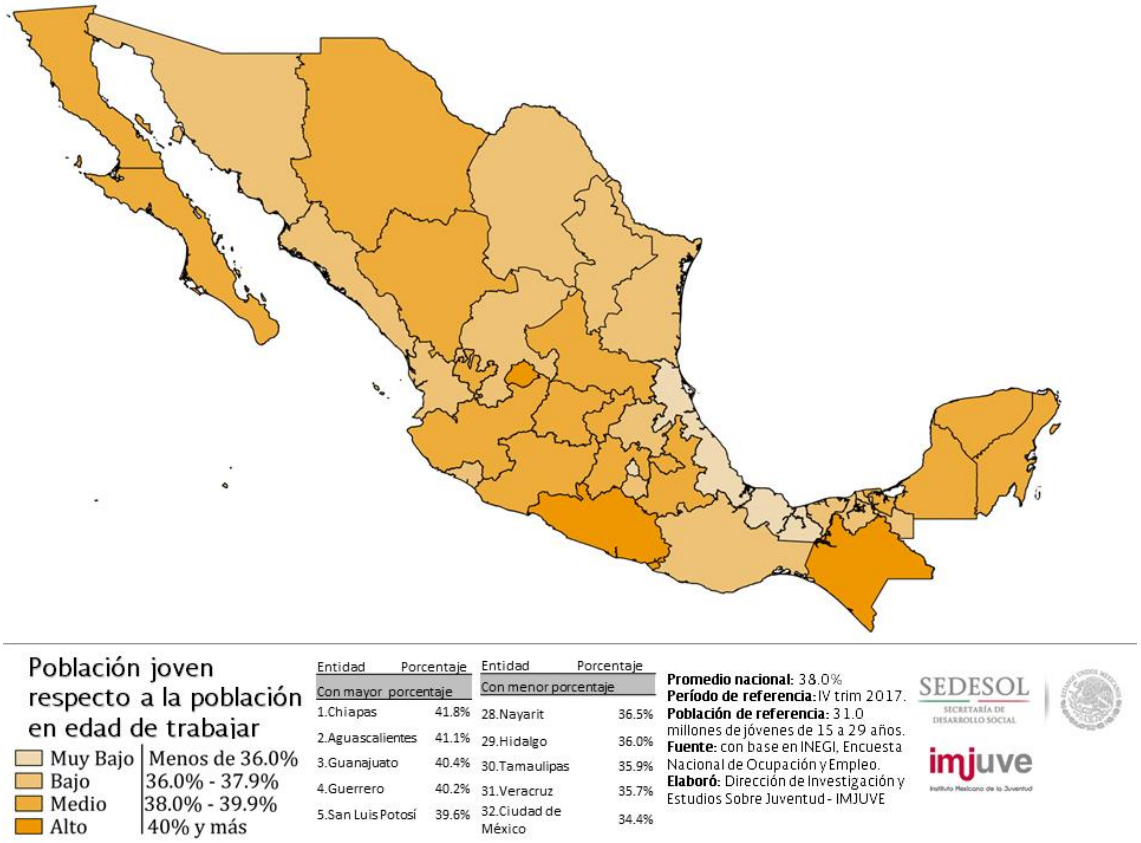
GRÁFICO 11. Porcentajes acumulados de población juvenil por grupos de edad y parentesco con la jefatura de hogar



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

En términos demográficos, la población joven de 15 a 29 años representa el 38% de la población en edad de trabajar (15 a 64 años), e incluso supera el 41.8% en entidades como Chiapas, Aguascalientes, Guanajuato y Guerrero, lo que muestra la relevancia económica de este grupo de la población.

MAPA 1. Porcentaje de población joven (15 a 29 años) respecto a la población en edad de trabajar (15 a 64 años)



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

Ocupaciones principales

Del total de jóvenes de 15 a 29 años, el 52.9% son económicamente activos y el 47.1% realiza actividades no económicas. De los 16.4 millones de jóvenes activos económicamente, 15.4 millones se encuentran ocupados y 970 mil se encuentra en condición de desocupación o desempleo. La proporción de hombres jóvenes en la PEA es del 63.3%, por solo un 36.7% de mujeres, lo que muestra que la condición estructural de la menor participación de las mujeres en el mercado laboral está presente también entre la población joven.

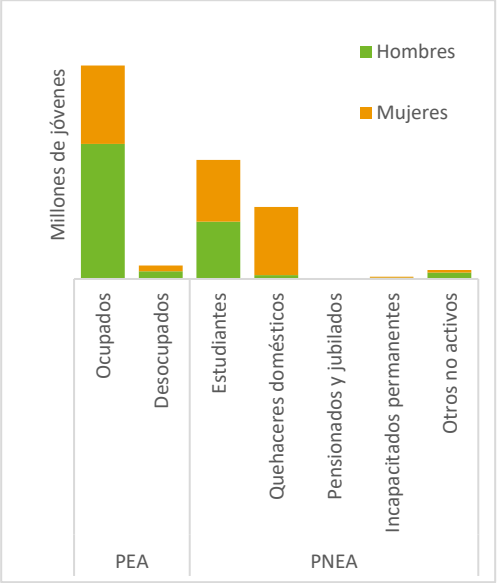
De los 14.6 millones de jóvenes no económicamente activos, 8.61 son estudiantes, con 300 mil mujeres más en comparación con los estudiantes hombres. Otro aspecto significativo, es el número de personas que se dedican a los quehaceres del hogar como ocupación principal, pues de los 5.2 millones de jóvenes que se encuentran en esta condición, el 94.6% son mujeres; de hecho, esta diferencia entre el número de mujeres y hombres dedicados a los quehaceres del hogar, es muy similar a la diferencia entre el número de hombres y mujeres dedicados a la actividad económica (alrededor de cuatro millones y medio), mujeres que potencialmente podrían incorporarse al mercado laboral.

CUADRO 5. Población juvenil según condición de la ocupación (millones de personas)

	Situación de ocupación	Hombres	Mujeres	Total
PEA	Ocupados	9.77	5.67	15.43
	Desocupados	0.56	0.41	0.97
	Subtotal	10.32	6.08	16.40
PNEA	Estudiantes	4.15	4.46	8.61
	Quehaceres domésticos	0.28	4.92	5.21
	Pensionados y jubilados	0.00	0.00	0.00
	Incapacitados permanentes	0.09	0.07	0.16
	Otros no activos	0.47	0.19	0.65
	Subtotal	4.99	9.63	14.63
Total		15.32	15.71	31.03

Nota: La diferencia del total con el apartado de "Situación demográfica" se debe a que un número de personas no proporcionaron información sobre su ocupación.
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

GRÁFICO 12. Población juvenil según condición de la ocupación (millones de personas)



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

Estudiantes

De los 8.61 millones de jóvenes que son estudiantes como ocupación principal (4.15 millones son hombres y 4.46 millones son mujeres), el 35.2% tienen nivel secundaria o menos y el 39.4% tienen preparatoria o bachillerato como último nivel de escolaridad. Solo el 23.4% cuentan con estudios de nivel superior o posgrado, siendo esta proporción muy similar entre las mujeres y hombres jóvenes.

Sin embargo, en los niveles educativos inferiores hay una diferencia significativa entre hombres y mujeres, de dos puntos porcentuales más en nivel preparatoria entre las mujeres, que se compensa en el nivel secundaria o menos entre los hombres, es decir, que los niveles de escolaridad son algo más elevados entre las mujeres jóvenes.

CUADRO 6. Porcentajes de estudiantes según nivel de escolaridad

Nivel de escolaridad	Hombres	Mujeres	Total
Ninguno y primaria	1.3%	0.8%	1.0%
Secundaria	36.1%	34.4%	35.2%
Preparatoria o bachillerato	38.2%	40.4%	39.4%
Carrera Técnica	0.7%	0.8%	0.8%
Profesional	23.4%	23.3%	23.4%
Maestría y doctorado	0.3%	0.1%	0.2%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

CUADRO 7. Porcentajes de población juvenil desocupada según nivel de escolaridad y experiencia laboral

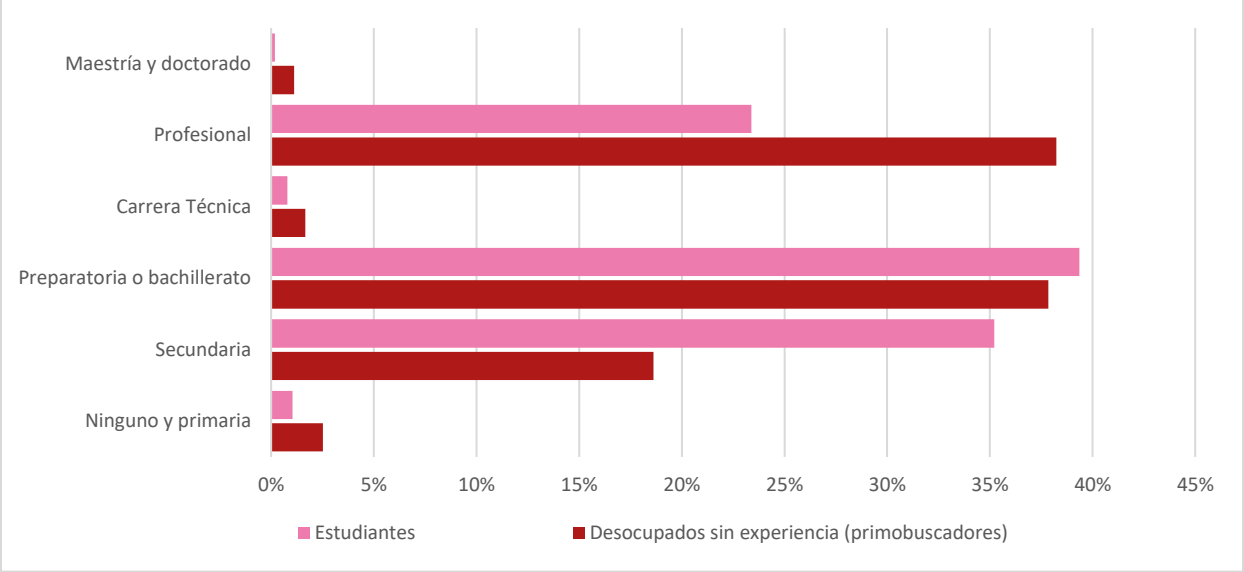
Nivel de escolaridad	Con experiencia	Sin experiencia	Total
Ninguno y primaria	7.4%	2.5%	6.6%
Secundaria	27.2%	18.6%	25.9%
Preparatoria o bachillerato	34.2%	37.8%	34.7%
Carrera técnica	1.8%	1.7%	1.7%
Profesional	29.1%	38.2%	30.5%
Maestría y doctorado	0.3%	1.1%	0.4%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

Dentro de la población desocupada es posible identificar aquella que aún no cuenta con experiencia laboral, son alrededor de 146 mil jóvenes de un total de 977 mil. Esta característica es relevante en este apartado, pues los podemos identificar como *primobuscadores de empleo*, es decir, son jóvenes que ya son económicamente activos pero que aún no encuentran su primer empleo. En esta situación lo más común es que sean jóvenes transitando del estudio al trabajo, ya sea por finalización de sus estudios o por deserción escolar.

Así pues, en este grupo se observa que casi la mitad (38.2%) cuentan con nivel profesional, el 1.7% con carrera técnica, el 37.8% con nivel preparatoria o bachillerato y solo el 18.6% con nivel secundaria. Esta información muestra que entre las y los jóvenes que buscan una primera inserción al mercado laboral, una proporción importante cuenta con estudios de nivel superior y en suma, más del 78.9% cuenta al menos con estudios de preparatoria.

GRÁFICO 13. Porcentajes de población juvenil estudiante y *primobuscadores de empleo* según nivel de escolaridad



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

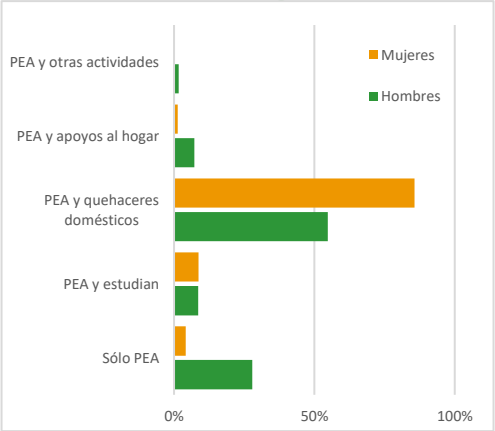
La transición escuela-trabajo no necesariamente se presenta en un momento determinado, sino que un gran número de jóvenes se insertan en el mercado laboral y continúan estudiando, y estos ciclos en algunos casos suelen ser recurrentes. Para el caso de los jóvenes que ya se consideran económicamente activos como condición principal de ocupación, el 12.9% también estudian, lo que representa a 2.1 millones de jóvenes, sobre todo hombres (1.4 millones hombres; 760 mil mujeres). Destaca la proporción de jóvenes que además de la actividad económica realizan quehaceres domésticos (64.3% del total de la PEA), sobre todo entre las mujeres (82.7% de la PEA femenina).

CUADRO 8. Porcentajes de población juvenil económicamente activa según otras actividades

Actividades	Hombres	Mujeres	Total
Solo PEA	27.8%	4.2%	19.2%
PEA y estudian	8.6%	8.7%	8.6%
PEA y quehaceres domésticos	54.7%	85.7%	66.1%
PEA y apoyos al hogar	7.2%	1.4%	5.1%
PEA y otras actividades	1.6%	0.0%	1.0%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

GRÁFICO 14. Porcentajes de población juvenil económicamente activa según otras actividades



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

Ocupados en el mercado laboral

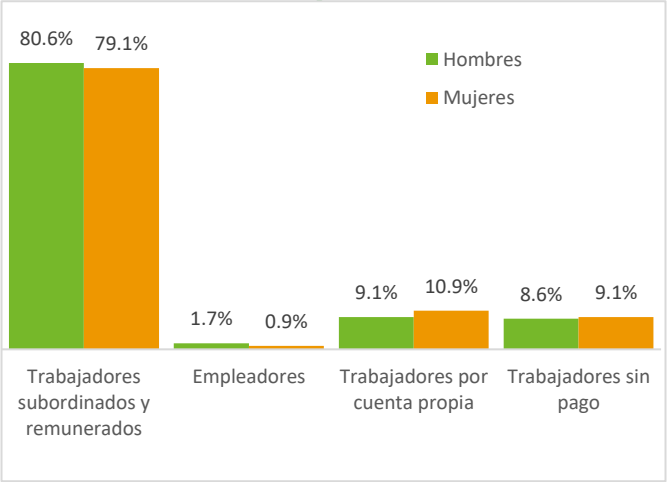
De los 31.03 millones de jóvenes entre 15 y 29 años, 16.4 millones son económicamente activos, es decir, participan en el mercado laboral. De ellos, 15.43 se encuentran ocupados en alguna actividad económica, es decir, el 94.1% de la PEA.

Ocho de cada 10 jóvenes ocupados son trabajadores subordinados y remunerados, principalmente asalariados. Esta proporción es alrededor de 10 puntos porcentuales menos para el total de la población ocupada, lo que habla de una mayor condición de subordinación entre los jóvenes ocupados.

La tasa de empleadores es de alrededor del 4.6% para el total del mercado laboral, sin embargo entre los jóvenes solo el 1.4% ocupa esta posición, aumentando a 1.7% entre los hombres jóvenes y cayendo a sólo al 0.9% entre las mujeres jóvenes. Esto muestra que es difícil ser empleadores para los jóvenes y más difícil para las mujeres.

Otro aspecto a resaltar es la proporción de jóvenes trabajadores por cuenta propia, que ronda los 10 puntos porcentuales. Este grupo suele ser identificado con los emprendedores, freelancers y otras modalidades de nuevas formas de empleabilidad, identificadas con la población juvenil, sin embargo, la proporción es apenas la mitad de lo que se encuentra para el total del mercado laboral (22.1% para este trimestre).

GRÁFICO 15. Porcentajes de población juvenil ocupada según posición de la ocupación



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

De acuerdo con el sector de ocupación, los jóvenes se ocupan en: 13.2% en el primario, 27.8% en el secundario y 58.3% en el terciario. Estas proporciones no son muy distintas de lo que se observa en el total de la población ocupada, pero si las hay según el sexo y las ramas de ocupación.

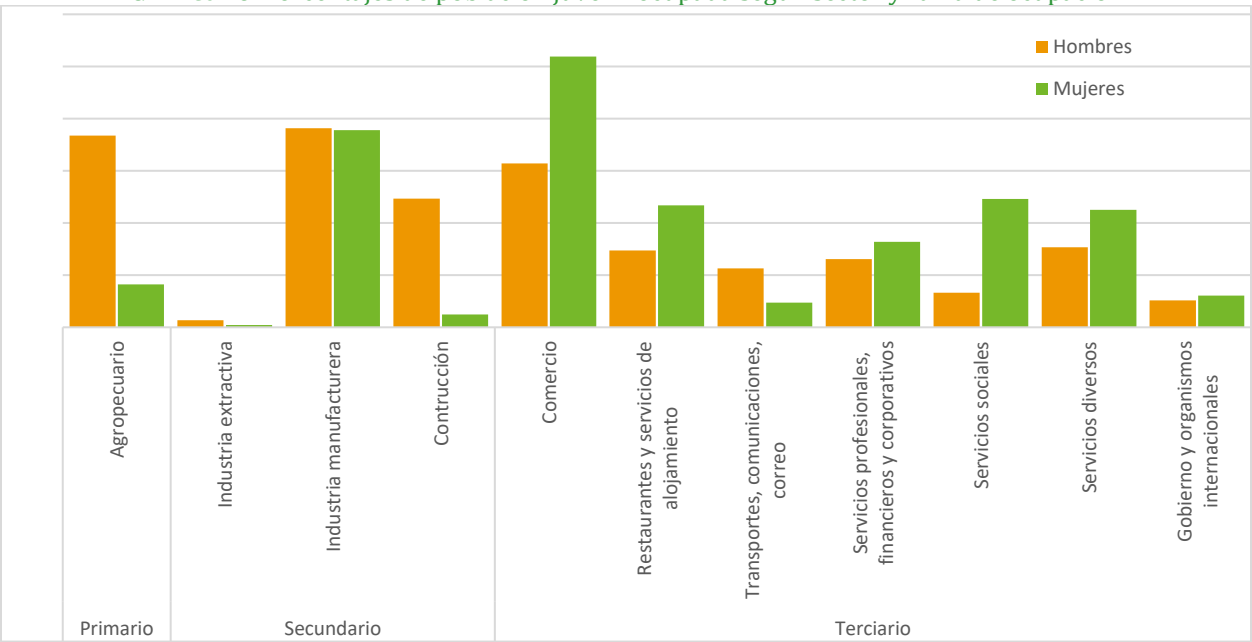
Al respecto, se observa que el sector agropecuario (primario) es un ámbito principalmente masculino, en donde la proporción alcanza al 18.4% de hombres jóvenes, por sólo el 4.1% de mujeres jóvenes. En el sector secundario la preminencia masculina se observa en la industria

extractiva y la construcción, no así en la industria manufacturera en donde las proporciones de hombres y mujeres son muy similares.

El comercio es la rama de mayor ocupación en el mercado laboral, y para los jóvenes no es distinto, sin embargo esto se debe sobre todo por la participación femenina, pues una de cada cuatro mujeres jóvenes se ocupa en esta actividad, a diferencia de los hombres jóvenes en donde la ocupación principal es la industria manufacturera, el sector agropecuario y en tercer lugar el comercio.

Otras actividades del sector terciario también tienen preminencia femenina, como los restaurantes y servicios de alojamiento, los servicios sociales y los servicios diversos, mientras que en la rama de transportes, comunicaciones y correo la participación masculina es preminente. Al respecto es evidente una segmentación laboral según el sexo, sobre todo en algunas ramas de la actividad económica, tradicionalmente relacionadas con un sexo en específico.

GRÁFICO 16. Porcentajes de población juvenil ocupada según sector y rama de ocupación



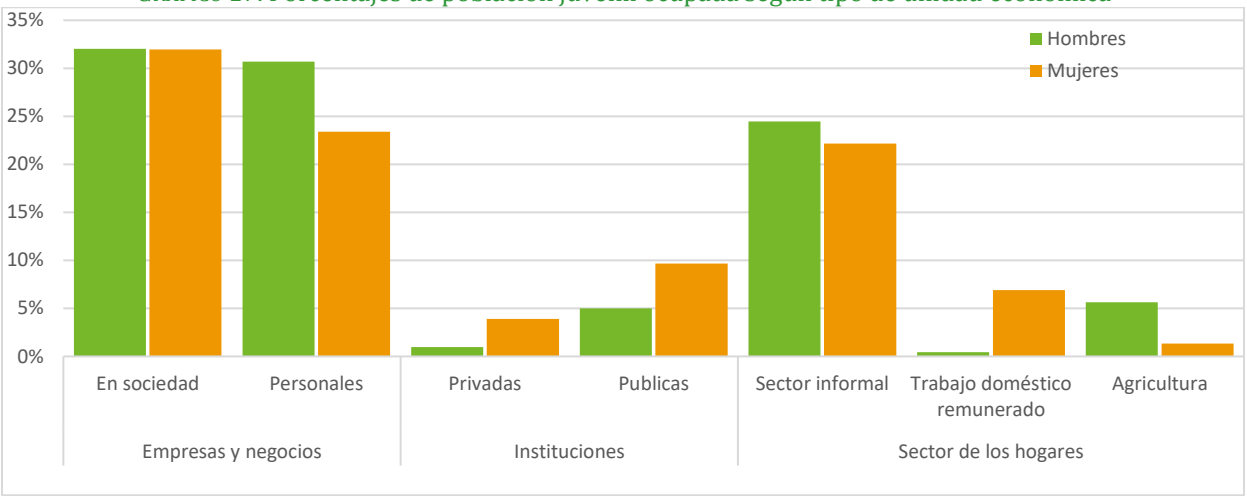
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

Por el tipo de unidad económica, la población joven está ocupada en empresas y negocios (60%), en instituciones (8.8%) y en el sector de los hogares (30.5%); no hay una diferenciación significativa entre hombres y mujeres jóvenes en este aspecto. En comparación con el total de la población ocupada, las y los jóvenes se ocupan en mayor proporción en empresas y negocios, y menos en instituciones y en el sector de los hogares; esto explica en parte los mayores niveles de trabajo subordinado y asalariado.

Destaca que uno de cada cuatro jóvenes se ocupa en el sector informal (23.6%), con una proporción mayor entre los hombres en comparación con las mujeres; sin embargo, en el trabajo doméstico remunerado son las mujeres quienes se ocupan casi en su totalidad, pues la proporción es del 6.9% del total de mujeres jóvenes, contra el 0.4% de los hombres ocupados.

Sobresale también que, en el ámbito de las instituciones, tanto públicas como privadas, las mujeres tienen mayor proporción de ocupación, con alrededor del doble de lo que se observa entre los hombres.

GRÁFICO 17. Porcentajes de población juvenil ocupada según tipo de unidad económica

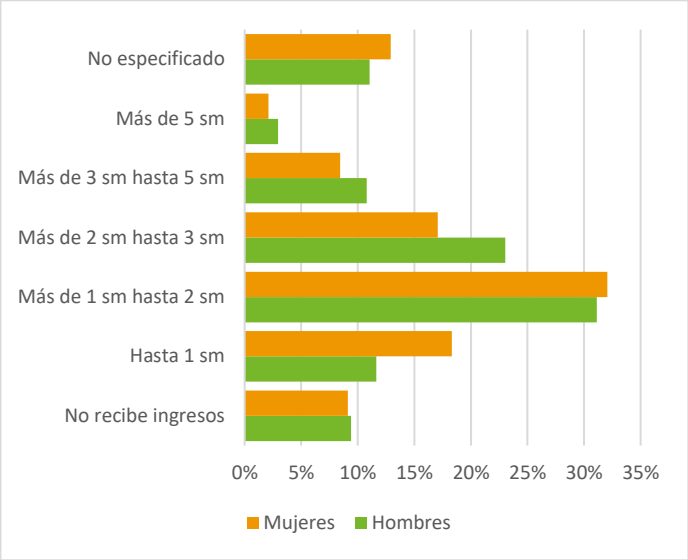


Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

Se dice que los jóvenes reciben menores remuneraciones en sus empleos en comparación con la población adulta. Esto es cierto incluso si comparamos los niveles de ingreso de las y los jóvenes con el total de la población ocupada. Así pues, mientras que la proporción de ocupados que no reciben ingresos es del 6.5%, entre jóvenes es del 9.3%; los ocupados con hasta dos salarios mínimos (sm) de ingreso mensual son el 41.9 % del total, mientras que entre jóvenes son el 45.6%; como último dato, la proporción de ocupados con mejores ingresos, aquellos con más de cinco sm son el 4.6% del total, mientras que entre la población joven son solo el 2.6 por ciento.

Adicionalmente a las diferencias por la edad, los ingresos también presentan diferencias por sexo. Entre los jóvenes, que ya tienen ingresos más precarios, las mujeres tienen una situación aún más precaria. Del total de mujeres jóvenes ocupadas, el 59.5% no recibe ingresos o percibe hasta dos sm, mientras que para los jóvenes esta proporción es del 52.2%; por el contrario, los niveles de ingresos más altos tienen una proporción mayor de hombres, en comparación con las mujeres jóvenes.

GRÁFICO 18. Porcentajes de población juvenil ocupada según niveles de ingreso



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

Se ha mencionado que el 23.6% de los jóvenes se ocupan en el sector informal de la economía, pero no son los únicos con condiciones de informalidad laboral, pues este concepto abarca además a parte del sector formal que no ofrece condiciones adecuadas de empleabilidad, como las prestaciones laborales más básicas. Así pues, de los 15.24 millones de jóvenes ocupados, 3.6 millones se encuentran en el mercado informal, pero otros 5.6 millones se encuentran en el mercado formal pero en condiciones de informalidad laboral, lo que resulta en un total de 9.2 millones de jóvenes en la informalidad laboral (59.9% del total).

En cuestión de ingreso, el promedio por hora trabajada entre los jóvenes es de $31.3, aumentando a $36.1 entre los que tienen formalidad laboral y cayendo a los $26.15 entre los ocupados de manera informal en el sector formal. El número de horas promedio trabajadas a la semana en los ocupados informales es de 38.5, sin importar si se encuentra en el sector formal o informal, pero entre los ocupados formales este promedio aumenta a 46.2, es decir, no solo perciben más por hora trabajada, sino también trabajan más horas a la semana, resultando en mayores ingresos en comparación con la informalidad laboral, en donde las peores condiciones no las tienen los jóvenes ocupados en el sector informal, sino los que se encuentran en el sector formal pero en condiciones informales.

CUADRO 9. Medias de ingreso y horas trabajadas según condición de informalidad laboral

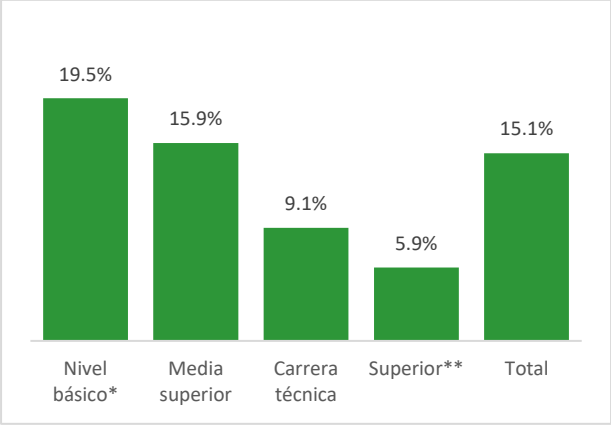
Ingreso y horas trabajadas	Empleo informal		Empleo formal	Total de ocupados
	Sector informal	Sector formal		
Ocupados (millones)	3,643,585	5,593,833	6,195,063	15,432,481
Porcentaje	23.6%	36.2%	40.1%	100.0%
Media del ingreso por hora	$31.17	$26.14	$36.06	$31.33
Media de horas semanales trabajadas	38.4	38.6	46.2	41.6

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

La tasa de condiciones críticas de ocupación hace referencia a los ocupados que trabajan menos de 35 hrs. semanales por razones de mercado, los que trabajan 35 hrs. o más y ganan hasta un sm y los que trabajan más de 48 hrs. con ingresos de más de uno y hasta dos sm.; para el caso de los jóvenes ocupados esta tasa es del 15.1%, un poco más elevada que para el total de la población (14.3%).

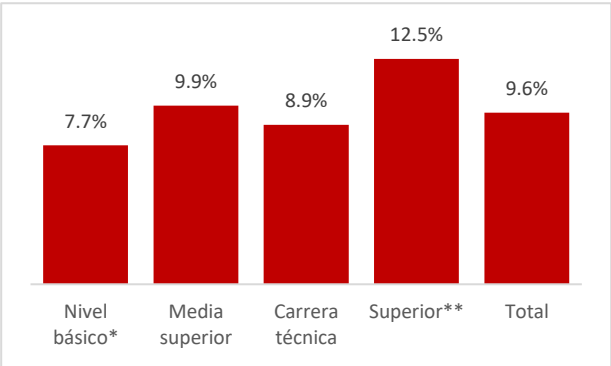
Sin embargo, la relación de estas condiciones críticas con el nivel de escolaridad de las y los jóvenes es directa y de manera inversa, pues a niveles bajos de escolaridad la tasa es mayor, y desciende conforme aumenta la escolaridad. En este sentido, la escolaridad de las y los jóvenes es relevante para una inserción laboral en mejores condiciones.

GRÁFICO 19. Porcentajes de población juvenil ocupada en condiciones críticas según niveles de escolaridad



*Incluye Ninguno, kinder, primaria y secundaria.
**Incluye profesional, maestría y doctorado.
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

GRÁFICO 20. Tasas de presión general de la población juvenil según niveles de escolaridad



*Incluye Ninguno, kinder, primaria y secundaria.
**Incluye profesional, maestría y doctorado.
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

Por otro lado, la tasa de presión general hace referencia a la población que presiona en el mercado buscando empleo; en este sentido se incluye al total de desocupados, pero además a aquellos que estando ocupados están buscando otro trabajo, esto en relación con el total de la PEA. Así pues, para

los jóvenes esta presión general alcanza al 9.6%, mientras que para la población total es de 6.2 por ciento.

Calculada según nivel de escolaridad, la presión general es menor en los niveles más bajos de escolaridad, mientras que alcanza el nivel más alto entre los jóvenes con estudios de nivel superior. Esta tasa muestra que las y los jóvenes con educación superior no solo son un grupo importante entre los desocupados, también entre los que, estando ocupados buscan activamente otro trabajo, ya sea para cambiarse del mismo o para tener dos trabajos que les permitan cubrir sus necesidades.

Desocupados (desempleados)

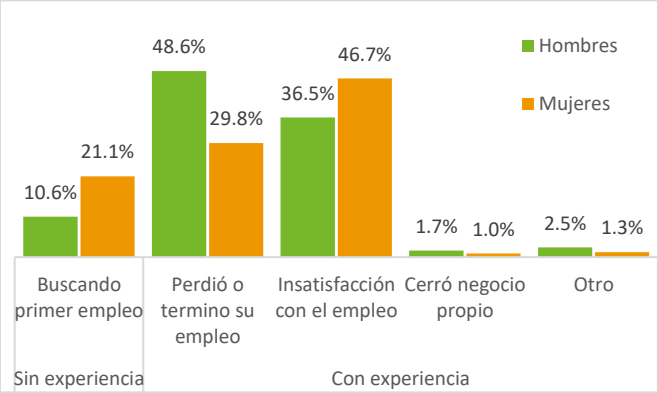
La tasa de desocupación general es de solo el 3.3%, sin embargo, al recortar el grupo de población a aquella de entre 15 y 64 años (población en edad de trabajar), la tasa se ajusta al 3.5%. Para el grupo juvenil esta tasa es del 5.9% y para los de 30 a 64 años es de apenas el 2.3%, incluso, el número de jóvenes desocupados representa más de la mitad de toda la población desocupada. Esto muestra que el desempleo afecta de una manera más desfavorable a las y los jóvenes.

CUADRO 10. Tasa de desocupación por grupos de edad y proporción de jóvenes desocupados respecto al total

Grupos de edad	Tasa de desocupación	Proporción del total
De 15 a 29 años	5.9%	53.8%
De 30 a 64 años	2.3%	46.2%
Total de 15 a 64 años	3.5%	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017

GRÁFICO 21. Porcentajes de población juvenil desocupada según experiencia laboral y motivo de desocupación



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

Como ya se ha mencionado, el 15.1% de las y los jóvenes desocupados no cuentan con experiencia laboral, es decir, están en búsqueda de su primer empleo, lo que aquí hemos llamado *primobuscadores de empleo*. Son alrededor de 146 mil jóvenes en esta condición, con número mayor para las mujeres de 87 mil respecto a 59 mil de los hombres, buscando insertarse por primera vez en el mercado laboral.

De aquellos jóvenes desocupados con experiencia laboral, el 40.6% perdió o terminó su empleo anterior, mientras que el 40.8% lo dejó por insatisfacción. El sexo es relevante en estos motivos, pues son los hombres en mayor proporción quienes pierden o terminan sus empleos, mientras que son las mujeres quienes en mayor proporción dejan sus trabajos por insatisfacción.

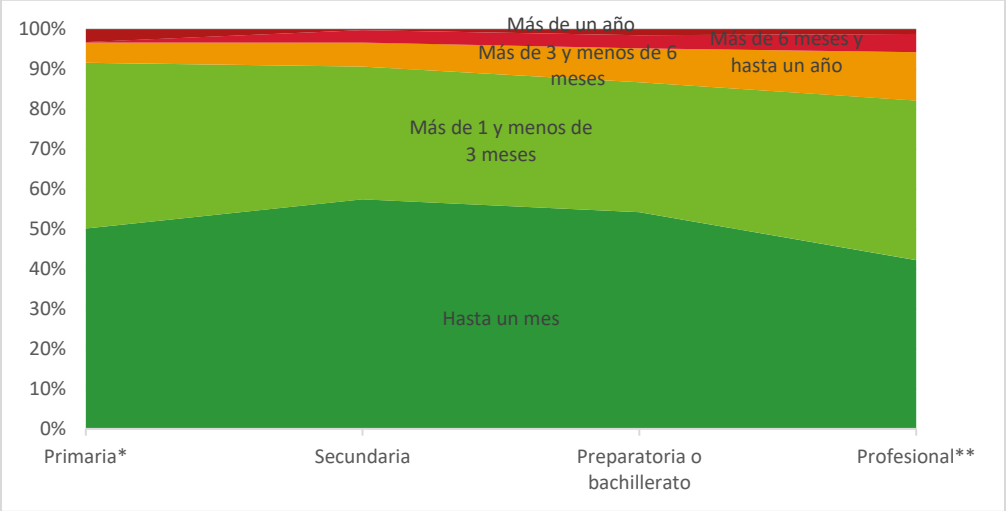
Sin tomar en cuenta el sexo, pero sí el nivel de escolaridad, se observa que los periodos de tiempo que los jóvenes permanecen en el desempleo (en búsqueda permanente de un empleo), varían considerablemente según la escolaridad, sobre todo en los periodos más cortos y largos.

Mientras que la situación de desempleo dura hasta un mes para el 48.5% de las y los jóvenes con escolaridad primaria, este periodo de tiempo representa al 40.1% para los jóvenes con educación

superior; de manera inversa, los periodos de desempleo de más de tres meses son el 17.0% para las y los jóvenes con educación superior y solo el 8.1% para las y los jóvenes con educación primaria.

Esto muestra en primer lugar, una mayor disponibilidad de tiempo por parte de las y los jóvenes con educación superior para la búsqueda de (mejores) empleos, relacionado al mismo tiempo con una mayor capacidad para permanecer periodos más largos sin una ocupación y el ingreso correspondiente, lo que habla de la existencia de más recursos disponibles en forma de ahorros, apoyos familiares u otro tipo de capitales que les permiten mantenerse en esta búsqueda. Finalmente, la capacidad de tener periodos más largos de búsqueda brinda a las y los jóvenes la posibilidad de encontrar más y mejores opciones de empleo, aumentando sus probabilidades de una (re)inserción al mercado laboral en condiciones más favorables, lo que es más difícil de ocurrir entre las y los jóvenes con menores niveles de escolaridad.

GRÁFICO 22. Porcentajes acumulados de población juvenil desocupada según nivel de escolaridad y duración del desempleo



*Incluye Ninguno, kínder y primaria.
**Incluye profesional, maestría y doctorado.
Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

Indicadores clave

Se utilizan cinco indicadores clave para el monitoreo de las condiciones de ocupación juvenil. Este monitoreo se realiza tanto a través del tiempo (a partir de 2008) como a nivel estatal, lo que permite ver los cambios más relevantes y las diferencias al interior del país. Los indicadores son: tasa de participación, tasa de desocupación, tasa de presión general, tasa de informalidad y tasa de condiciones críticas de ocupación.

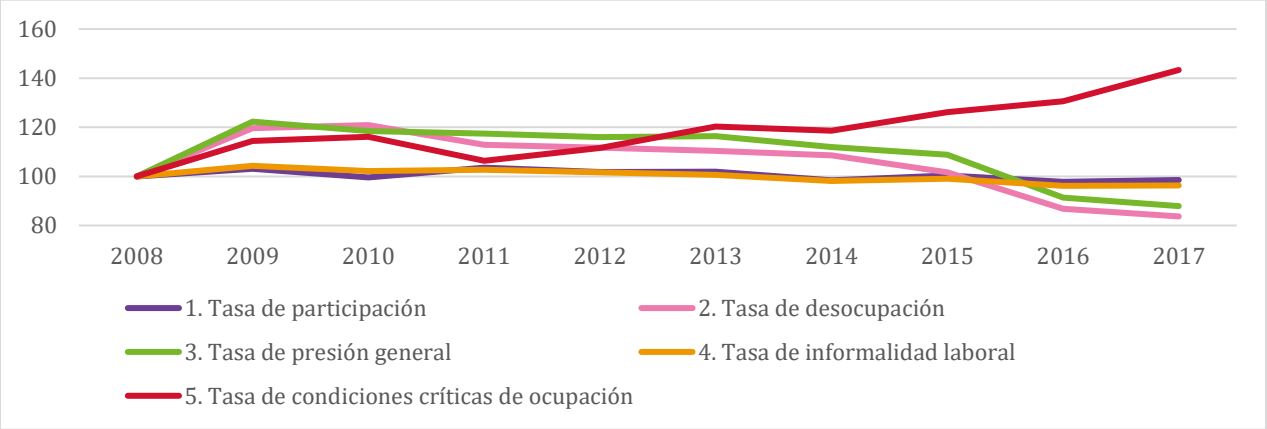
La participación económica de las y los jóvenes en el mercado laboral no ha aumentado, en realidad ha tendido a la disminución, desde el 2014 y hasta la fecha no se observa ningún repunte a esta tendencia.

CUADRO 11. Indicadores clave de ocupación juvenil, 2008-2017 (cuarto trimestre)

Año	1. Tasa de participación	2. Tasa de desocupación	3. Tasa de presión general	4. Tasa de informalidad laboral	5. Tasa de condiciones críticas de ocupación
2008	53.7%	7.1%	10.9%	62.2%	10.5%
2009	55.3%	8.5%	13.3%	64.9%	12.0%
2010	53.5%	8.5%	12.9%	63.6%	12.2%
2011	55.6%	8.0%	12.8%	63.8%	11.2%
2012	54.6%	7.9%	12.6%	63.2%	11.7%
2013	54.7%	7.8%	12.7%	62.5%	12.6%
2014	52.8%	7.7%	12.2%	61.0%	12.5%
2015	53.8%	7.2%	11.8%	61.6%	13.3%
2016	52.5%	6.1%	9.9%	59.8%	13.7%
2017	52.9%	5.9%	9.6%	59.9%	15.1%

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2008-2017.

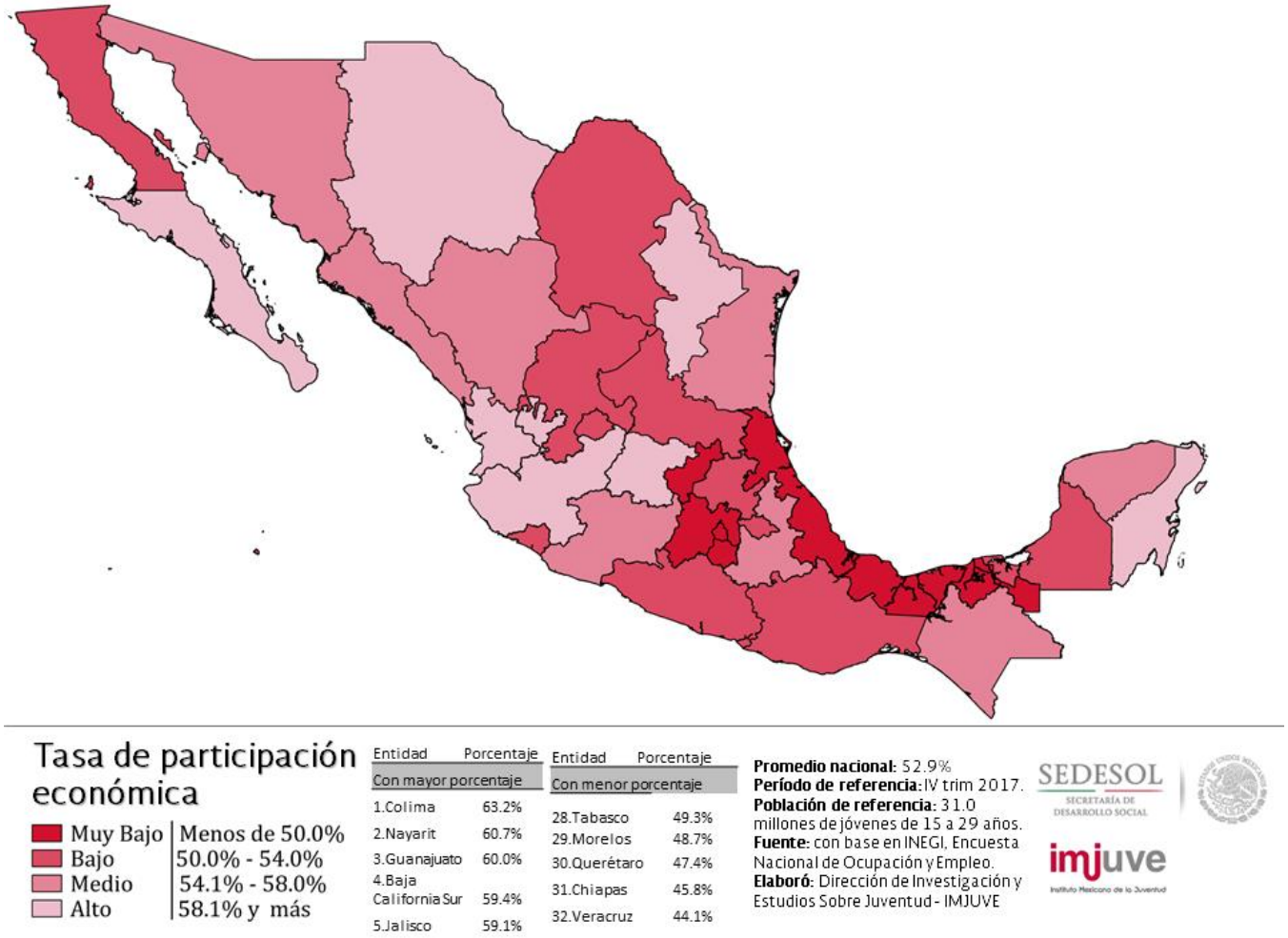
GRÁFICO 23. Números índice de indicadores clave de ocupación juvenil (base 100: año 2008), 2008-2017 (Cuarto trimestre)



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, 2008-2017.

A nivel espacial, la participación económica de las y los jóvenes es mayor en las entidades de Colima, Nayarit, Guanajuato, Baja California Sur y Jalisco; por otro lado, las entidades con menor participación económica de los jóvenes se encuentran en Veracruz, Chiapas y Querétaro.

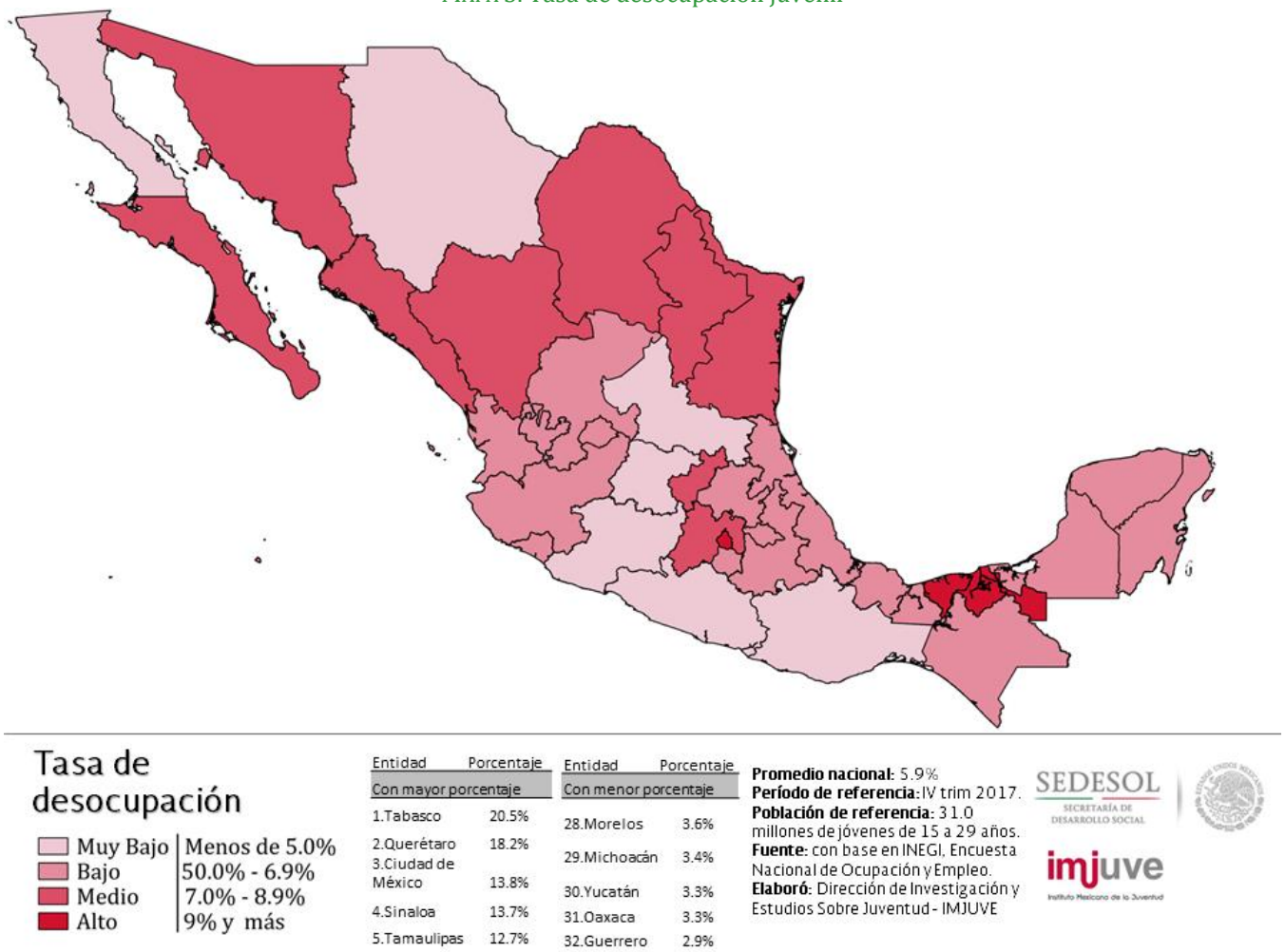
MAPA 2. Tasa de participación económica juvenil



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

Las tasas de desocupación y de presión general, no necesariamente tienen el mismo comportamiento a nivel espacial, aunque Tabasco y la Ciudad de México presentan los niveles más altos en ambos casos. Las entidades con mayor informalidad laboral son Oaxaca, Chiapas y Guerrero, con más del 85% de la población joven ocupada en esta situación; mientras que Chiapas, Hidalgo y Puebla tienen las tasas de condiciones críticas más altas del país.

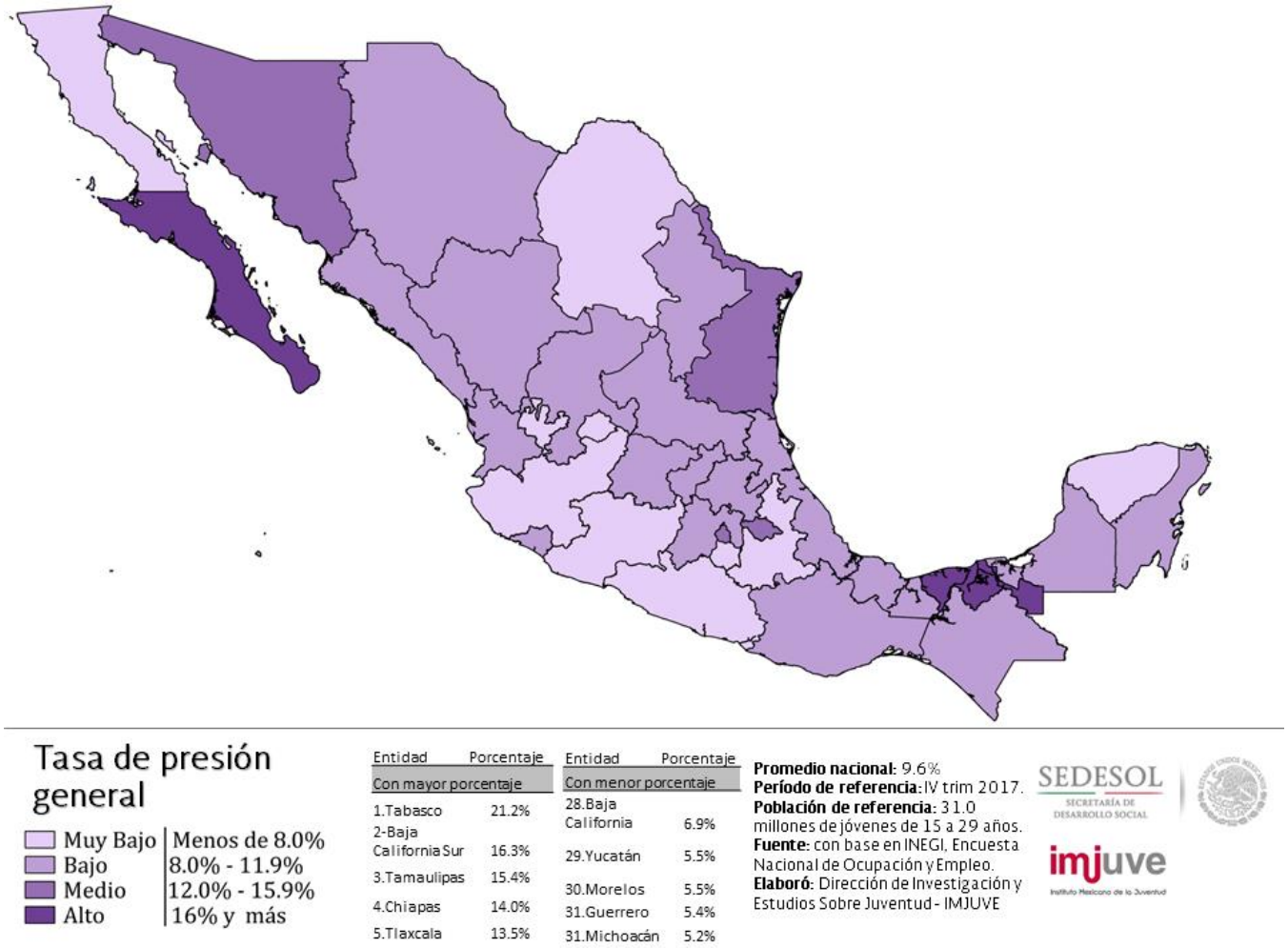
MAPA 3. Tasa de desocupación juvenil



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

Las tasas de desocupación y de presión general crecieron significativamente entre 2008-2009 y a partir de 2015 han mostrado una recuperación importante, en 2017 alcanzaron niveles más bajos que lo observado en 2008. Ambos indicadores muestran aspectos sobre la inserción laboral de las y los jóvenes, y cómo se han recuperado los niveles previos a la crisis de 2008.

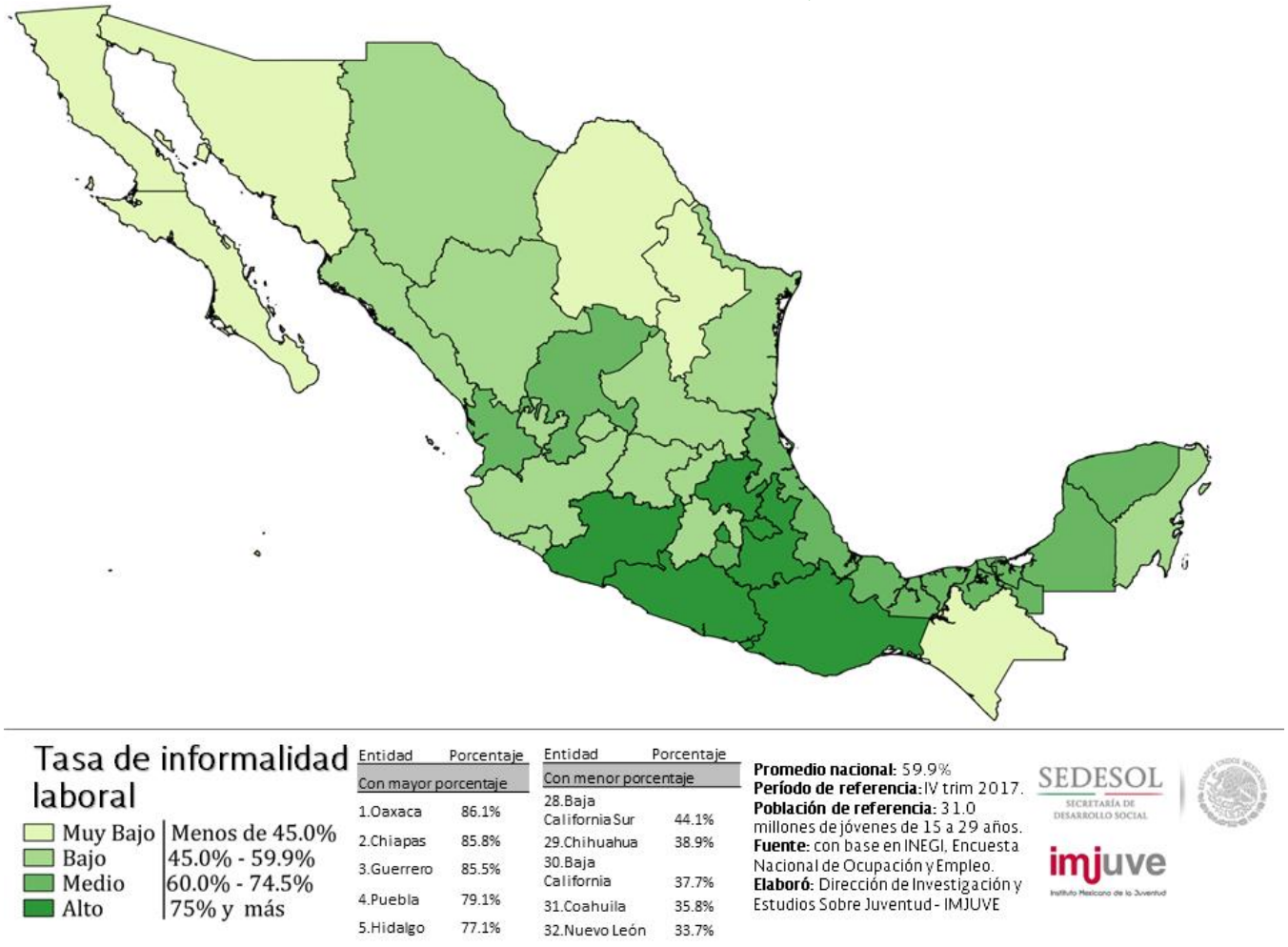
MAPA 4. Tasa de presión general juvenil



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

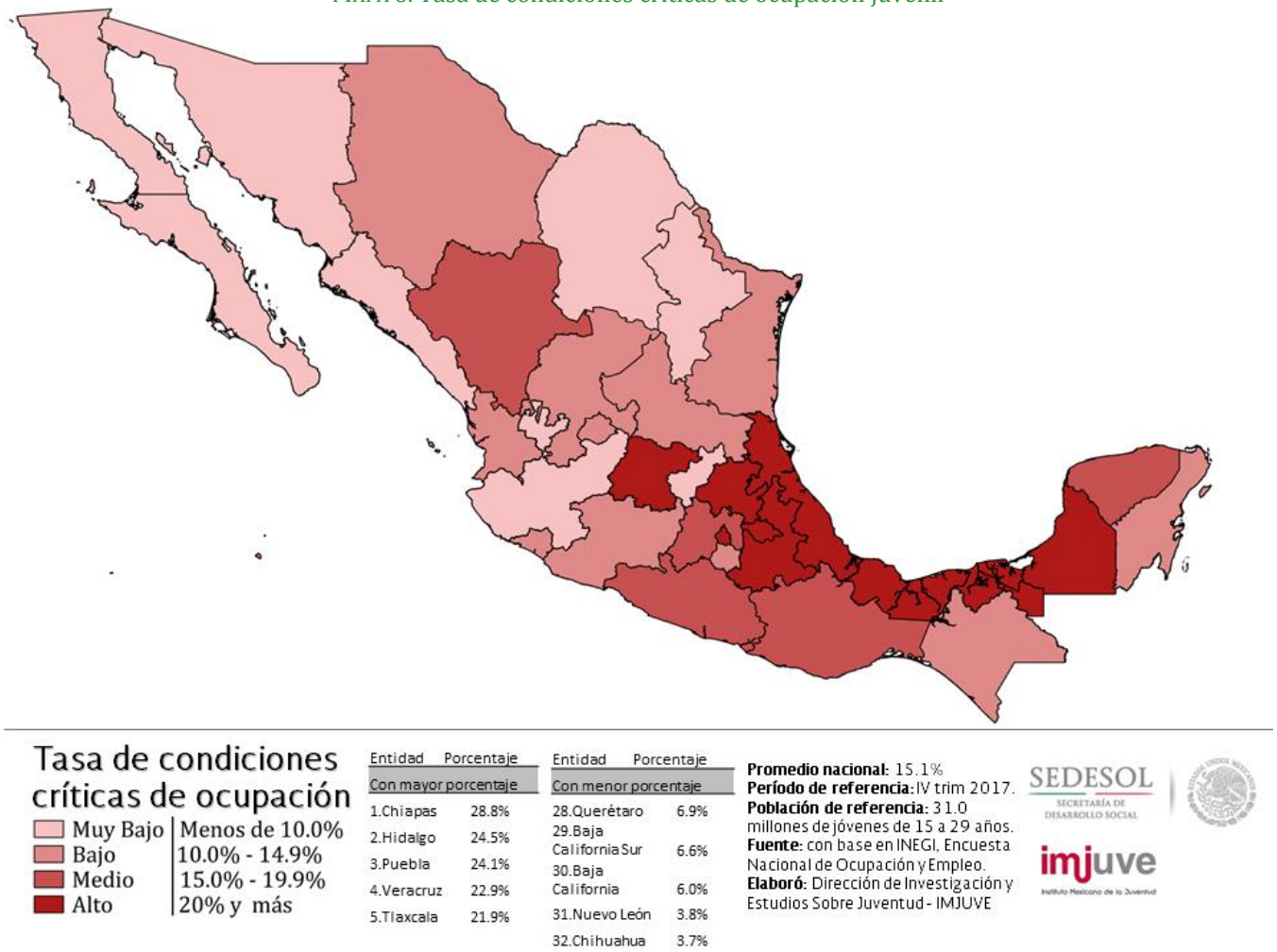
Los indicadores sobre las condiciones de precariedad laboral de las y los jóvenes son la tasa de informalidad laboral y la de condiciones críticas de ocupación. En el primer caso se observa un ligero aumento entre 2009 y 2012, y una disminución sostenida a partir de 2013, lo cual resulta favorable para la población joven. Sin embargo, la tasa de condiciones críticas de ocupación, que mostraba un comportamiento similar a los indicadores de inserción laboral (desocupación y presión general), toma un camino distinto a partir de 2015, incluso es casi un espejo de los indicadores de inserción, posiblemente como una de las explicaciones de la disminución del desempleo, que en efecto es una tendencia favorable, pero a costa de una mayor precarización laboral juvenil.

MAPA 5. Tasa de informalidad laboral juvenil



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

MAPA 6. Tasa de condiciones críticas de ocupación juvenil



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, IV-2017.

Fuentes de información y bibliografía

ARRIAGADA, Irma (2005), "Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género", *Revista de la CEPAL*, Núm. 86, pp. 101-113.

CONEVAL (2010), *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*, CONEVAL, México.

_____ (en línea), *Medición de la pobreza en México, 2010-2016*, descargado el 14 de febrero de 2018 en https://coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Programas_BD_10_12_14_16.aspx

_____ (s.f.), *¿Cómo se logró construir la medición de la pobreza del CONEVAL?,* CONEVAL, México, recuperado el 12 de enero de 2017 de http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Documents/Como_logro_construir_la_medicion_de_Coneval%20(1).pdf

HERNÁNDEZ Laos, Enrique (2006), "Bienestar, pobreza y vulnerabilidad en México: nuevas estimaciones", Economía UNAM, Vol. 3, núm. 9, pp. 14-32.

INEGI (en línea), E*ncuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Indicadores estratégicos*, cuarto trimestre de 2017, descargado el 13 de febrero de 2018 en http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/enoe/

_____ (en línea), E*ncuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Microdatos*, tercer trimestre de 2017, descargado el 13 de febrero de 2018 en http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/enoe/

_____ (en línea), *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2016*, descargado el 14 de febrero de 2018 en http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/enigh/nc/2016/default.html

imjuve

Instituto Mexicano de la Juventud

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido su uso para fines distintos al desarrollo social.